



CONSEJO DE SEGURIDAD

DOCUMENTOS OFICIALES

TRIGESIMO AÑO

1817^a SESION: 27 DE FEBRERO DE 1975

NUEVA YORK

INDICE

	<i>Página</i>
Orden del día provisional (S/Agenda/1817)	1
Aprobación del orden del día	1
La situación en Chipre:	
Carta, de fecha 17 de febrero de 1975, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de Chipre ante las Naciones Unidas (S/11625)	1

NOTA

Las firmas de los documentos de las Naciones Unidas se componen de letras mayúsculas y cifras. La mención de una de tales firmas indica que se hace referencia a un documento de las Naciones Unidas.

Los documentos del Consejo de Seguridad (firma S/...) se publican normalmente en *Suplementos* trimestrales de las *Actas Oficiales del Consejo de Seguridad*. La fecha del documento indica el suplemento en que aparece o en que se da información sobre él.

Las resoluciones del Consejo de Seguridad, numeradas según un sistema que se adoptó en 1964, se publican en volúmenes anuales de *Resoluciones y decisiones del Consejo de Seguridad*. El nuevo sistema, que se empezó a aplicar con efecto retroactivo a las resoluciones aprobadas antes del 1º de enero de 1965, entró plenamente en vigor en esa fecha.

1817a. SESION

Celebrada en Nueva York, el jueves 27 de febrero de 1975, a las 15.00 horas

Presidente: Sr. HUANG Hua (China).

Presentes: Los representantes de los siguientes Estados: Costa Rica, China, Estados Unidos de América, Francia, Guyana, Iraq, Italia, Japón, Mauritania, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, República Socialista Soviética de Bielorrusia, República Unida del Camerún, República Unida de Tanzania, Suecia y Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.

Orden del día provisional (S/Agenda/1817)

1. Aprobación del orden del día.
2. La situación en Chipre:
Carta, de fecha 17 de febrero de 1975, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de Chipre ante las Naciones Unidas (S/11625).

Se declara abierta la sesión a las 15.45 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en Chipre:

Carta, de fecha 17 de febrero de 1975, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de Chipre ante las Naciones Unidas (S/11625)

1. El PRESIDENTE (*traducción del chino*): De conformidad con la decisión adoptada en la 1813a. sesión, me propongo, con el consentimiento del Consejo, invitar a los representantes de Chipre, Turquía y Grecia a participar en el debate, sin derecho de voto.

Por invitación del Presidente, el Sr. Clerides (Chipre), el Sr. Olcay (Turquía) y el Sr. Carayannis (Grecia) toman asiento a la mesa del Consejo.

2. El PRESIDENTE (*traducción del chino*): De conformidad con las decisiones adoptadas en las 1815a. y 1816a. sesiones, y con el consentimiento del Consejo, invito a los representantes de Bulgaria y de Arabia Saudita a que ocupen los asientos que les han sido reservados en la sala del Consejo, para que participen en las deliberaciones sin derecho de voto.

Por invitación del Presidente, el Sr. Grozev (Bulgaria) y el Sr. Baroody (Arabia Saudita) ocupan los

asientos que les han sido reservados en la sala del Consejo.

3. El PRESIDENTE (*traducción del chino*): Informo al Consejo que he recibido una carta del representante de Rumania en la que pide se lo invite, en virtud de las disposiciones pertinentes de la Carta, a participar en el debate, sin derecho de voto. De conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional y con la práctica establecida por el Consejo de Seguridad, me propongo invitar al representante de Rumania a participar en el debate sin derecho de voto.

Por invitación del Presidente, el Sr. Datcu (Rumania) ocupa el asiento que le ha sido reservado en la sala del Consejo.

4. Sr. SALIM (República Unida de Tanzania) (*interpretación del inglés*): Sr. Presidente, al hablar por primera vez en una reunión oficial del Consejo de Seguridad desde que la República Unida de Tanzania se convirtió en miembro no permanente del Consejo, deseo aprovechar esta oportunidad ante todo para expresar la satisfacción de mi delegación por la feliz coincidencia de verlo a usted presidir estas primeras reuniones oficiales del Consejo a las que mi delegación acude como miembro. Como colega de muchos años y representante de un país con el que el mío mantiene estrechísimas y cálidas relaciones, un país en el que he tenido el honor y el privilegio de trabajar como representante de mi país, su Presidencia sólo puede engendrar la mayor cooperación de parte de mi delegación. Sus calidades sobre salientes de diplomático y su prestigio personal en las Naciones Unidas, constituyen una fuente de la mayor confianza para todos nosotros en lo que respecta a su Presidencia.

5. Quiero también expresar nuestra gratitud al Sr. Tchernouchchenko de la República Socialista Soviética de Bielorrusia por su Presidencia al Consejo durante el mes de enero.

6. Agradezco también a los demás miembros del Consejo por la cálida bienvenida que han brindado a nuestra delegación, en especial al representante de la Unión Soviética, Sr. Malik, por las amables palabras que me dirigió a mí, personalmente, así como a mi país. Comprometemos nuestra decidida cooperación en la labor del Consejo.

7. En el Consejo y en otros foros, los resultados alcanzados por las Naciones Unidas en materia de

descolonización han sido alabados, no sin justificación, una y otra vez. Muchos de nosotros, que obtuvimos la independencia después de haberse fundado las Naciones Unidas, no podemos menos que tener clara conciencia de la valiosísima contribución de la Organización a la lucha en pro de nuestra independencia. Seguimos esperando que, como Estados independientes, seremos capaces de determinar nuestro propio futuro y trabajar en pro del progreso económico, en cooperación con otros Estados. Al incorporarnos a las Naciones Unidas, abrigamos la esperanza y la confianza en que la Organización en su conjunto, y sus Miembros en particular, trabajaran en pro de la preservación de la paz y la seguridad, de tal manera que nuestra independencia tuviera un significado verdadero para nuestro pueblo. Sin paz y seguridad la independencia se ve socavada y el progreso queda obstaculizado, si no se torna imposible.

8. Este deseo de lograr la paz y la seguridad así como el robustecimiento de la libertad y la independencia de todas las naciones, es lo que hizo que la Organización enunciara en 1970 la Declaración de los principios de derecho internacional referentes a las relaciones de amistad y a la cooperación entre los Estados, cuya primera disposición condena la amenaza y el uso de la fuerza en contra de la integridad territorial o la independencia política de cualesquier Estado, considerándolos violaciones del derecho internacional y de la Carta de las Naciones Unidas.

9. La República de Chipre alcanzó su independencia del Reino Unido hace casi 14 años. Al igual que todos nosotros, esta joven República esperaba que, con el logro de la independencia y como Miembro de las Naciones Unidas, podía lanzarse por el camino de la reconstrucción nacional para mejorar la situación económica de su pueblo. La joven República esperaba que la Organización y sus Miembros harían todo lo posible para que pudiera prosperar en paz y seguridad. Sin embargo, desde su independencia Chipre nunca gozó de una verdadera paz y seguridad. Su independencia, soberanía, integridad territorial y condición de no alineado fueron respetadas únicamente de labios para afuera. Probablemente no hay ningún otro país entre los Miembros de las Naciones Unidas cuyo territorio haya sido tan constantemente amenazado con la partición desde que el país logró la independencia. Probablemente no hay ningún otro país cuya independencia haya sido tan precaria, por ser una víctima constante de la injerencia de fuerzas externas. Ciertamente, desde la independencia, la unidad del país ha sido socavada por injerencia extranjera, tanto directa como indirecta.

10. Mi país mantiene con la República de Chipre relaciones amistosas y de cooperación de larga data, en muchos campos, incluso dentro del movimiento de no alineación. El Gobierno y el pueblo de Tanzania valoran altamente los recuerdos de la visita que hiciera a nuestro país el Presidente de Chipre, el Arzobispo

Makarios. Esa visita sirvió para robustecer aún más los lazos de amistad y de cooperación entre nuestros dos países no alineados. Es comprensible, por lo tanto, que hayamos seguido con interés y desaliento el deterioro constante de la situación en que se encuentra ahora el pueblo de Chipre.

11. Vemos con preocupación el que las Naciones Unidas, y especialmente el Consejo de Seguridad, no hayan podido poner fin a los sufrimientos y la angustia que abaten a esta joven República y su pueblo, aunque la cuestión ha estado sometida al Consejo durante los últimos 11 años. Creemos firmemente que las Naciones Unidas pueden y deben hacer frente a sus responsabilidades en esta materia. Compartimos plenamente la preocupación expresada por el Secretario General, Sr. Waldheim, en su declaración ante el Consejo el 21 de febrero [1814a. sesión]. Ciertamente, durante 11 años el pueblo chipriota ha cifrado sus últimas esperanzas en las Naciones Unidas. Si no se satisfacen a tiempo esas expectativas se, puede provocar, la desilusión total del mundo en lo que respecta a la Organización y el desquiciamiento de los fundamentos de la paz y la seguridad. Como se ha dicho con toda justicia, el problema de Chipre es una prueba crucial de la efectividad y de la confianza que se pueda tener en la Organización. Y lo que ocurre en Chipre puede ser una indicación de lo que puede ocurrirle a cualquier otro Estado pequeño independiente.

12. Por lo tanto, es lógico que Tanzania considere el problema de Chipre como una cuestión que preocupa de modo inmediato y especialísimo a los Estados Miembros menos poderosos. Expresado en otros términos, consideramos que la amenaza a la soberanía, integridad territorial, independencia y no alineación de Chipre no sólo constituye un gran desafío a la Organización, sino que tiene consecuencias peligrosas para la paz y la seguridad de muchos Miembros de la misma. Los países no alineados en especial no pueden ignorar esta situación porque podría entrañar un peligro colectivo.

13. Pero si bien lamentamos la falta de eficacia de las Naciones Unidas en este caso, reconocemos plenamente la complejidad del problema y, sobre todo, las responsabilidades de todas las partes interesadas en cuanto a la cooperación que deben desarrollar para encontrar una solución. A juzgar por la historia más bien triste de los conflictos intercomunales de la isla, resulta sumamente claro que tal cooperación es indispensable si la Organización ha de desempeñar un papel efectivo.

14. Queremos reiterar lo que ya han declarado elocuentemente muchos de los colegas que me precedieron en las deliberaciones del Consejo, es decir, que la solución de la cuestión de Chipre depende del deseo de las partes interesadas de respetar y aplicar escrupulosamente la resolución 3212 (XXIX) de la Asamblea General, que fue respaldada por la resolución 365 (1974) del Consejo de Seguridad. La resolución de la Asamblea, que fue aprobada con el

consentimiento unánime de todas las partes interesadas, entre otras cosas insta a todos los Estados a respetar la soberanía, la independencia, la integridad territorial y a la no alineación de la República de Chipre y a abstenerse de todo acto e intervención dirigidos contra ella. La resolución encarece el pronto retiro de todas las fuerzas armadas extranjeras y de la presencia y el personal militares extranjeros de Chipre, así como la cesación de toda injerencia extranjera en sus asuntos, y considera que todos los refugiados deben regresar a salvo a sus hogares.

15. Por lo tanto, mi delegación quiere elevar también su voz y decir en términos muy claros que desea el retiro inmediato de Chipre de todas las fuerzas armadas extranjeras y de toda presencia militar y personal extranjeros. Por motivos humanitarios, así como en interés de una solución pacífica del problema, es imperioso que los refugiados puedan volver a sus hogares sin demora. Igualmente importante y urgente es la necesidad de la reanudación de las conversaciones intercomunales. Sin embargo, tenemos clara conciencia del atascadero actual en esta materia y compartimos la opinión de que debe crearse la atmósfera necesaria para facilitar esa reanudación.

16. A este respecto, Tanzania no tiene opiniones categóricas sobre uno u otro procedimiento en cuanto a la metodología de la reanudación de las conversaciones. Lo importante es que se requieran nuevas iniciativas. De igual importancia es que, para que esas conversaciones tengan sentido y sean productivas, deben celebrarse sin que haya presión o hechos consumados. Huelga decir, también, que los actos unilaterales como el realizado por los turcochipriotas al proclamar un Estado turcochipriota sólo complica la situación y hace que las negociaciones sean más difíciles. Como se declara en el párrafo 3 de la resolución 3212 (XXIX) de la Asamblea General, "el sistema constitucional de la República de Chipre concierne a las comunidades grecochipriota y turcochipriota". Pero el párrafo 4 prevé un arreglo político negociado libremente y mutuamente aceptable. Sobre la base de la aceptación de la resolución 3212 (XXIX) por las partes interesadas, mi delegación cree que, contando con su buena voluntad y con la ayuda del Secretario General y del Consejo de Seguridad, es posible hallar un procedimiento viable para lograr estos objetivos.

17. Mi delegación considera que si todas las partes interesadas aceptan la resolución 3212 (XXIX) existirá el marco necesario para las negociaciones. Corresponde a las partes aprovechar esta oportunidad y trabajar en pro de una solución pacífica. En especial, incumbe a las dos comunidades chipriotas adoptar una nueva decisión y actuar consecuentemente por la paz, la comprensión mutua y la unidad de su país.

18. Antes de concluir deseo dejar constancia de nuestro reconocimiento y gratitud al Secretario General por los esfuerzos encomiables que ha realizado en busca de la paz y el entendimiento en Chipre. Sus persis-

tentes empeños, caracterizados por una gran devoción y paciencia frente a una situación difícil, constituyen una contribución valiosísima a los esfuerzos de la Organización por hallar una solución al problema. También queremos rendir homenaje a su Representante Especial, el Sr. Weckmann-Muñoz, por el importantísimo papel que ha desempeñado al facilitar los contactos para las conversaciones intercomunales.

19. Lo menos que puede hacer el Consejo de Seguridad es brindar al Secretario General todo el aliento y apoyo que necesita. Al mismo tiempo, mi delegación cree que el Consejo debiera esforzarse por asegurar la aplicación de sus resoluciones, en especial de aquellas que fueron adoptadas por unanimidad. A este respecto, nosotros, al igual que la delegación de Guyana, nos inclinaremos en apoyo del establecimiento de un plazo dentro del cual deberían ser aplicadas con rapidez las disposiciones de la resolución 3212 (XXIX) de la Asamblea General. Esto no sólo dará lugar a esperanzas y demostrará al mundo la seriedad de nuestros propósitos, sino que también significará un paso importante hacia el logro del objetivo de nuestros esfuerzos de atender a las aspiraciones legítimas del pueblo de Chipre.

20. El PRESIDENTE (*traducción del chino*): Permítaseme ahora formular una declaración en mi calidad de representante de CHINA.

21. La delegación de China está gravemente preocupada por la situación en Chipre. Hemos señalado en muchas oportunidades que, en términos esenciales, la cuestión de Chipre es un legado del régimen colonial e imperialista y el resultado de la política imperialista que explota las contradicciones y siembra la discordia entre las partes. La causa interna del nuevo estallido de las hostilidades en Chipre desde el año pasado es la falta de solución satisfactoria de la cuestión que enfrenta a ambas comunidades en la isla, y la causa externa es el intento de cada una de las dos superpotencias de colocar a esta isla, de gran importancia estratégica, bajo su influencia y su control en la lucha por la hegemonía en el Mediterráneo oriental. A ellas incumbe la responsabilidad ineludible de que la situación en Chipre haya evolucionado hasta la etapa actual y de los sufrimientos que experimentan hoy las dos comunidades chipriotas. Allí donde haya rivalidad entre las dos superpotencias se provocarán sufrimientos indecibles a los países y pueblos de la región. La evolución de la situación en Chipre ha demostrado una vez más que esta es la realidad.

22. Una superpotencia ha provocado las perturbaciones al actuar entre bastidores. La otra superpotencia siempre ha alentado designios respecto de Chipre. La población chipriota se ha percatado desde hace ya mucho tiempo de las desagradables y reveladoras actividades de esta superpotencia a propósito de la cuestión de Chipre. Pero esa superpotencia no renuncia a sus designios. Después de la aprobación de la resolución 3212 (XXIX) de la Asamblea General

sobre la cuestión de Chipre, el año pasado, ha tratado nuevamente de inmiscuirse desde bastidores y de sabotear las conversaciones entre las dos comunidades en su intento por crear contradicciones y exacerbar la situación para aprovecharse de ello. Recientemente aprovechó las dificultades en las conversaciones intercomunales y los nuevos acontecimientos para emitir apresuradamente otras declaraciones y trabajó activamente en diversos lugares para tratar de hacer aprobar su propuesta desgastada de convocar a una "conferencia internacional", en un intento por internacionalizar la cuestión de Chipre. Evidentemente su publicitado plan de internacionalización está destinado en realidad a darle vía libre en su injerencia. Las diversas propuestas presentadas por las superpotencias no han de servir a los intereses del pueblo chipriota, sino que han de favorecer únicamente sus necesidades de expansión en el Mediterráneo. Debe haber suficiente vigilancia contra eso.

23. Sostenemos que hay que respetar la independencia, la soberanía y la integridad territorial de Chipre. No estamos dispuestos a que la situación se complique y exacerbe aún más, lo que brindaría oportunidades para que las exploten las superpotencias, especialmente la que se dice "amiga" del pueblo chipriota. En última instancia, la solución de la cuestión de Chipre depende solamente del mismo pueblo chipriota. Sobre la base de esta posición votamos a favor de la resolución 3212 (XXIX) de la Asamblea General y de la resolución 365 (1974) del Consejo de Seguridad. Para resolver la cuestión de Chipre conforme al espíritu de estas resoluciones es esencial, ante todo, eliminar con toda decisión la interferencia y la injerencia de las superpotencias.

24. Chipre, Turquía y Grecia son amigos de China. Sentimos un profundo pesar ante los sufrimientos de las dos comunidades chipriotas. Hemos seguido muy de cerca y hemos depositado nuestras esperanzas en las conversaciones entre las dos comunidades de Chipre, y nos complace saber que en las etapas iniciales se lograron ciertos adelantos en las mismas. Pese a las dificultades temporarias que han surgido ahora, creemos que si las dos comunidades chipriotas y las partes interesadas eliminan la interferencia de las superpotencias, se preocupan esencialmente por los intereses generales de la isla, llevan a cabo negociaciones pacíficas y pacientes en un pie de igualdad y, con un espíritu de avenencia y comprensión mutuas, adoptan un enfoque positivo para eliminar, y no aumentar, sus dificultades, será finalmente posible lograr una solución razonable de la cuestión de Chipre.

25. Sr. SCALI (Estados Unidos de América) (*interpretación del inglés*): El Consejo de Seguridad se reúne hoy para considerar cómo reactualizar y alentar el progreso hacia la paz en Chipre. Hasta la fecha, el progreso para lograr esta meta no ha respondido a las aspiraciones y esperanzas del Consejo cuando respaldó las conversaciones entre ambas comunidades de la isla, hace dos meses.

26. Los esfuerzos en Chipre por lograr una solución mutuamente aceptable son responsabilidad esencial de las partes. Con todo, el Consejo de Seguridad tiene gran interés en estimularlos. Así pues, en julio de 1974, a raíz del estallido de las hostilidades en la isla, el Consejo logró una cesación del fuego, creó un marco de negociaciones en Ginebra y estableció principios para orientar tales conversaciones [resolución 353 (1974)]. En agosto, después de la ruptura de estas negociaciones, el Consejo respaldó los contactos entre los representantes de ambas comunidades bajo los auspicios del Secretario General y de su Representante Especial [resoluciones 360 (1974) y 361 (1974)]. Instamos a que tales negociaciones se ocuparan no sólo de las cuestiones humanitarias de interés inmediato, sino también de los problemas políticos.

27. En noviembre, la Asamblea General, por su resolución 3212 (XXIX), elogió los contactos y negociaciones entre los representantes de las dos comunidades y pidió su continuación, con miras a que se logre libremente un arreglo político que sea mutuamente aceptable. La Asamblea destacó que el futuro sistema constitucional de Chipre debía preocupar a las dos comunidades. El Consejo de Seguridad hizo suya esta resolución de la Asamblea General, en diciembre, en su resolución 365 (1974). Finalmente, durante todo el período en que se celebraron esas conversaciones, el Secretario General, por conducto de su competente Representante Especial en Nicosia, el Sr. Weckmann-Muñoz, dio el aliento necesario para su feliz conclusión.

28. Estas medidas nos dan la base para el examen de la situación actual en Chipre. Tras haber contemplado el establecimiento de un marco que haga posible la solución negociada, lamentamos toda medida unilateral como el anuncio de la creación del Estado Turco Federado de Chipre, que complica la búsqueda de una solución.

29. Así pues, mi Gobierno declaró el 13 de febrero que los Estados Unidos:

"lamentan la medida que ha sido anunciada hoy. Apoyamos la soberanía, la independencia y la integridad territorial de la República de Chipre y hemos tratado de desalentar decisiones unilaterales que compliquen los esfuerzos encaminados a lograr una solución pacífica. Creemos que toda solución final del problema de Chipre debe lograrse mediante el proceso de negociaciones que se ha venido desarrollando."

El Secretario Kissinger añadió el mismo día: "Los Estados Unidos siguen reconociendo el Gobierno de Chipre como el Gobierno legítimo de aquel país" y que "los Estados Unidos harán todos los esfuerzos necesarios para alentar una solución pacífica".

30. Creemos que el Secretario General y su Representante Especial en Chipre han desempeñado y siguen

desempeñando un papel muy importante al facilitar los esfuerzos de quienes están directamente interesados en lograr una solución pacífica. Nos anima especialmente el observar la declaración del Secretario General ante el Consejo el 21 de febrero [1814a. sesión] de que está dispuesto a facilitar la continuación de las conversaciones bajo condiciones y procedimientos nuevos. Esto nos da legítimas esperanzas de nuevos progresos. Instamos a los Gobiernos de Grecia y de Turquía — dos aliados a quienes estimamos — y a la República de Chipre — con la que hemos mantenido hasta ahora una larga relación de amistad — a que respondan positivamente a la oportuna iniciativa del Secretario General.

31. En las deliberaciones que hemos tenido hasta ahora nos ha impresionado la seriedad del debate, que refleja una lúcida comprensión de la complejidad y sensibilidad de los problemas que enfrentan las partes y el Consejo. Los debates en este recinto se han efectuado en un clima que demuestra el reconocimiento del hecho vital de que nada puede reemplazar al diálogo realista cuando el Consejo de Seguridad aborda los problemas críticos de la paz y la seguridad internacionales.

32. Se están realizando ahora activamente consultas officiosas para lograr una resolución que aliente y promueva el proceso de solución. Los miembros del Consejo pueden tener la seguridad de que los Estados Unidos están dispuestos a cooperar constructivamente en los esfuerzos por negociar y formular una resolución aceptable para los miembros del Consejo y para las partes interesadas.

33. Deseo reafirmar enfáticamente que los Estados Unidos se interesan en la solución pacífica y negociada, guiada por los principios enunciados en el Consejo de Seguridad y en la Asamblea General, y que se base en la justicia, la dignidad y el respeto propio. Creemos que tal solución sólo podrá lograrse mediante negociaciones libres entre las partes y no por la imposición desde el exterior. Instamos a todas las partes interesadas a que reafirmen su adhesión a este enfoque y a que se consagren una vez más a hallar tal solución.

34. El PRESIDENTE (*traducción del chino*): Tiene la palabra el representante de Turquía.

35. Sr. OLCAY (Turquía) (*interpretación del inglés*): Con excepción de las reuniones bianuales corrientes para prorrogar el mandato de la Fuerza de las Naciones Unidas para el Mantenimiento de la Paz en Chipre (UNFICYP), ésta es una de las reuniones poco comunes, o tal vez la primera, del Consejo de Seguridad que se ha ya convocado para tratar la cuestión de Chipre sin que haya una situación de emergencia, ni una crisis ni, al menos por nuestra parte, una razón valedera y sólida.

36. Estamos aquí como resultado de un intento de parte de aquellos que consideran adecuado, pese a las

graves consecuencias que podrían derivarse de ello, crear confusiones y crisis. En diciembre de 1963 hubo un golpe de estado en Chipre. Sus promotores fueron el entonces Reino de Grecia y la facción grecochipriota de la República de Chipre. Su objetivo consistía en la eliminación de la transacción lograda mediante acuerdos internacionales que dieron lugar al nacimiento de la República independiente bicomunal de Chipre. La cadena de acontecimientos — que con frecuencia se trata ingenuamente de simplificar con exceso y que se califica de deplorable violencia intercomunal — se repitió en 1964 y 1967, haciendo que 25.000 turcochipriotas se convirtieran en refugiados y degradándolos a la categoría de ciudadanos de segunda clase en su propio país.

37. De la Nochebuena sangrienta de 1963 a la mañana sangrienta del 15 de julio de 1974, la comunidad turca de Chipre, y Turquía, como Potencia garante, pasaron por enormes sacrificios morales y materiales sólo con miras a hallar una manera pacífica de resolver el problema. Durante 11 largos y arduos años intentamos de veras lograrlo; lo intentamos sin sugerir una conferencia internacional; lo intentamos sin sugerir la creación de una misión investigadora. Pese a muestras frecuentes de simpatía, nos hallábamos solos.

38. Dejando de lado todo lo demás, hemos logrado algo: hemos mantenido la independencia de Chipre. Nadie mejor que un gran estadista griego, el Sr. Averoff, actual Ministro de Defensa de Grecia, pudo haber expresado este hecho cuando el 4 de mayo de 1966, en una entrevista con el periódico *Kathemerine*, de Atenas, dijo:

“Queremos mal *enosis*; la exigencia de la *enosis* constituye un objetivo moral, racional y útil en todos los aspectos. ¿Quién trata de evitar la *enosis*? Es la empecinada resistencia turca a la *enosis*. Cómo abordar esta actitud de Turquía, esa es la cuestión más importante.”

39. A partir de 1968 las conversaciones entre los turcochipriotas y los grecochipriotas se realizaron en Chipre. Durante seis años la debilidad de la comunidad turca de la isla y la paciencia de Turquía, evidentemente mal interpretada, hicieron que la posición turca fuera muy difícil. Si esto se debió a la intransigencia del negociador o de su jefe en Lefkose (Nicosia), o de sus amos en Atenas, es una cuestión que no importa mucho a Turquía. Durante esos seis años la comunidad turca esperó considerablemente menos que lo que el Sr. Clerides quiso dar al Sr. Denktas cuando visitó a este último en su calidad de Presidente *en ville* de Chipre. El Sr. Clerides llegó demasiado tarde; 11 años tarde.

40. El golpe de estado de Sampson fue el último de los errores de Grecia, pero fue un error muy decisivo. Aquellos que interpretaron la paciencia turca como incapacidad de obrar, comprendieron que estaban gravemente equivocados. No entraré ahora en los

cómos y por qué de la intervención turca, pero ya que estamos tratar el tema quisiera una vez más reiterar en términos muy claros que a mi Gobierno no le asisten dudas en cuanto a la legitimidad de su acción. En los días que siguieron al golpe de estado de Sampson, durante y después de las conferencias de Ginebra, el lado griego, que por seis años en las conversaciones intercomunales había explotado la debilidad de la comunidad turca y la paciencia de Turquía, trató de utilizar de modo adverso la fuerza del lado turco sobre el terreno. Ellos sólo tenían una norma: quienes tenían el poderío en el terreno no tenían el derecho a mantenerse firmes sobre ningún tema, porque esto significaría diplomacia cañonera y un intento de humillar a la parte opuesta.

41. El Arzobispo Makarios, el 4 de mayo de 1974, o sea sólo pocos meses antes de que lo depusieran, en una entrevista con el periódico alemán *Frankfurter Rundschau* dijo: "si tuviera la posibilidad de elegir libremente entre la *enosis* y la independencia, apoyaría la *enosis*". Me pregunto si implícitamente se quejaba de la diplomacia cañonera de Turquía cuando decía tales palabras. Quienes conocen los hechos saben que no era así.

42. Ahora bien, como es bien sabido, tengo sumo respeto por los sentimientos del pueblo griego. Estos sentimientos han quedado muy dolidos. Pero ¿acaso Turquía tiene la culpa o los griegos deben culpar a sus propios líderes que durante años estimularon su imaginación y explotaron los sentimientos nacionales con feías esperanzas y con sueños de realización imposible?

43. Durante algún tiempo, después de las conversaciones de Ginebra y después del cese del fuego definitivo que fue aceptado, nos mantuvimos de brazos cruzados en Ankara y en Chipre preguntándonos qué querían decir los dirigentes griegos — hablo de los griegos de Chipre, por supuesto — cuando uno de ellos — que pretendía ser el Presidente de la República aunque estaba en el exilio — negaba toda posibilidad de una solución federal, en tanto que el otro, que era Presidente interino, hablaba públicamente de la injusticia que se había cometido en el pasado contra los turcochipriotas y expresaba su disposición a aceptar una federación birregional.

44. Después de algún tiempo apareció la posibilidad de tener conversaciones sobre el fondo del problema chipriota, pero esta vez el negociador grecochipriota se quejaba desesperadamente de su falta de mandato y con toda franqueza dijo que lo que pudiera prometer dar podría ser retirado por otros. Así pues, fueron todos a Atenas, consultaron al Gobierno griego y volvieron a la isla. Todo esto dentro del marco de la independencia y la no alineación.

45. El negociador grecochipriota no contaba todavía con un mandato para negociar. Si no me equivoco, le llevó poco más de una semana obtener de su jefe la luz

verde, y la misma persona, el mismo caballero honorable está aquí hoy tratando de despertar la reacción internacional, alegando que no se lograron progresos en las conversaciones en menos de cuatro semanas. Supimos cuál era su mandato cuando dijo al Sr. Denktas que toda solución a que llegaran debía llevarse a él al Arzobispo para su ratificación. En pocas palabras, alguien podía nuevamente retirar lo que ya se había prometido. Pero si ustedes les hubieran preguntado algo, ellos habrían dicho que los turcos eran quienes siempre hacían tardar las cosas.

46. En la primera reunión, el lado griego formuló su posición principal: las garantías existentes iban a ser abolidas o, en el mejor de los casos, reemplazadas. Esto era inconcebible por lo que al lado turco se refería y, para información de todos los que tratan de lograr una solución pacífica para el problema de Chipre, continúa todavía siendo inconcebible.

47. Por lo tanto, hubo una pausa en las conversaciones. Como resultado de valiosos esfuerzos de algunos amigos comunes sinceros, el lado turco reservó su posición sobre este tema y la cuestión fue archivada por el momento, para permitir que continuaran las negociaciones. Si ustedes le preguntan al lado griego, los turcos fueron otra vez los que pusieron peros. Pero para algunos otros, la decisión turca de suspender la discusión de este muy vital elemento puede considerarse como un gesto de buena voluntad tendiente a facilitar las conversaciones y echar abajo las barreras, promoviendo, de este modo, la confianza mutua. Los miembros del Consejo están en libertad de derivar sus propias conclusiones.

48. Las conversaciones sobre el fondo del problema de Chipre comenzaron el 14 de enero de 1975. Desde entonces, los negociadores se han reunido dos veces por semana y han celebrado un total de ocho sesiones. Una de éstas se agotó sin que hubiera ninguna discusión sustancial, porque los negociadores hicieron un viaje a la zona bajo control turco a fin de ver si cierta información que había llegado al Sr. Clerides sobre 200 personas desaparecidas era correcta. La información resultó ser falsa.

49. Debido a que ambas partes necesitaban contestar a expertos constitucionales durante las negociaciones, las discusiones sobre los aspectos constitucionales del temario fueron suspendidas por consentimiento mutuo hasta que arribaran tales expertos. De modo que durante las conversaciones el único problema que se discutió fue el relativo a la reapertura del aeropuerto Lefkose (Nicosia). El lado griego ha formulado muchas acusaciones directas contra Turquía en lo que se refiere a esta cuestión. Lo fundamental de estas acusaciones era que Turquía — más específicamente el Ministro de Relaciones Exteriores Esenbel — había arruinado el acuerdo que ya se había alcanzado. Esto es falso. Nunca se llegó a acuerdo alguno, y esto es conocido, y elementos imparciales al tanto de las conversaciones así lo han declarado.

50. En una sesión reciente del Consejo escuchamos un relato bastante entretenido respecto a las discusiones sobre el aeropuerto. Aseguro a los miembros del Consejo que Turquía, si quisiera obstaculizar la marcha de un determinado asunto en las discusiones tiene la sofisticación necesaria para hacerlo sin recurrir a payasadas. Pero el Sr. Çelik, representante del Estado Turco Federado de la República de Chipre, ha dado ya datos suficientes sobre la materia y es innecesario que yo abunde al respecto. Lo mismo se aplica a todas las propuestas concretas presentadas por el lado turco sobre la reapertura del aeropuerto y el puerto de Magosa (Famagusta), al igual que en lo relativo al retorno de un número de griegos a la zona controlada por los grecochipriotas.
51. Podría añadir, para terminar con este aspecto del problema, que las fuerzas turcas en la isla durante ese período fueron reducidas en una brigada. Todo esto, desgraciadamente, no despertó ningún interés de parte de los griegos.
52. El mismo período es bien demostrativo en lo que se refiere a las intenciones griegas. Voy a dar al Consejo, en orden cronológico, una información con respecto a los acontecimientos durante ese lapso. Comenzaré en el 27 de enero, es decir, hace menos de un mes. El Arzobispo Makarios proclamó ese día, sólo después de cuatro reuniones, que las conversaciones no llevaban a ninguna parte.
53. El 29 de enero, la agencia de noticias de Atenas informó que febrero y marzo serían cruciales en cuanto a la cuestión de Chipre porque existía la posibilidad de una reacción turca a algunas medidas que contemplaba el lado griego: una declaración misteriosa.
54. El 31 de enero, el Consejo Nacional — "Nacional" naturalmente, significa en Chipre solamente "griego" — se reunió bajo la Presidencia del Arzobispo Makarios. En el comunicado oficial emitido después de la reunión se anunció que "la situación se volvió a examinar y en vista de la falta de progreso en las conversaciones locales se llegó a ciertas conclusiones en cuanto a la forma de manejar el asunto en el futuro". También se informó en la prensa grecochipriota que el Gobierno abandonaría su actitud pasiva, y se embarcaría en una ofensiva internacional, de la cual esta reunión, supongo, es parte.
55. El mismo día hubo una importante violación de la cesación del fuego de parte de las fuerzas griegas, que dispararon con armas pesadas sobre civiles de Çamlıköy, en la zona de Lefka. Las autoridades locales de la UNFICYP confirmaron la violación, pero lamentablemente decir que este incidente no aparece en el último informe del Secretario General [S/11624]. En esta ocasión, quisiera expresar la esperanza de que la Secretaría hará lo necesario para mantener un mayor grado de coordinación entre la UNFICYP y New York en lo que se refiere a informaciones.
56. El 1° de febrero se perpetró una importante violación de la cesación del fuego por parte de los grecochipriotas cerca del aeropuerto de Lefkose (Nicosia). La UNFICYP la confirmó, pero declaró que debido a las condiciones meteorológicas desfavorables no podía determinar quién había sido el iniciador.
57. El 3 de febrero, el Arzobispo celebró una conferencia de prensa y expresó que daba un plazo de cuatro semanas para que las conversaciones produjeran resultado. De lo contrario, dijo, recurriría a todos los conductos a su alcance; incluso a las Naciones Unidas.
58. El 5 de febrero — esto es sorprendente después de todas estas violaciones de la cesación del fuego, de todas estas declaraciones en cuanto a la falta de progreso en las conversaciones sobre Chipre —, aguijoneados, ciertamente, por lo que familiarmente se ha dado en llamar los cabildeos griegos, los Estados Unidos interrumpieron su ayuda militar a Turquía.
59. El 7 de febrero, después de nuevas conversaciones, el Sr. Clerides informó al Sr. Denktas que presentaría la propuesta de su lado sobre cuestiones constitucionales en la próxima reunión. Entre el 7 y el 9 de febrero, ciertos círculos crearon en el sector griego de Lefkose (Nicosia) una atmósfera artificial de crisis. La UNFICYP fue puesta en estado de alerta. Pero resultó que todo era falso.
60. El 10 de febrero, la reunión entre el Sr. Clerides y el Sr. Denktas fue pospuesta a pedido de este último, para que él también pudiera preparar las contrapropuestas turcas.
61. El Sr. Clerides presentó sus propuestas en una carta. El mismo día el Primer Ministro Karamanlis de Grecia se dirigió al Parlamento griego y dijo que si Turquía no aceptaba el plan como base para las conversaciones, se recurriría a otro procedimiento basándose en consultas entre Atenas y Nicosia — el Gobierno no alineado de esta última.
62. Entre el 19 de enero y el 1° de febrero hubo 14 casos de violaciones del cese del fuego por parte de los grecochipriotas.
63. Estos son sólo unos pocos de los hechos pertinentes. El propósito estaba muy claro. El lado griego esperaba que surgiese algo de la interrupción de la ayuda militar de los Estados Unidos a Turquía. Como dijo un observador independiente, en esa etapa los grecochipriotas no aceptarían ni que todo Chipre se le entregara en bandeja de plata. Cuando se agotó esa esperanza, recurrieron a otros medios, y, entre ellos, el recurso a las Naciones Unidas, tratando de esta manera de obtener algunas ventajas políticas.
64. De no haber sido por esta oportunidad, todos sabemos que se preparaba la reunión del Consejo de Seguridad cuando el Arzobispo Makarios, el 3 del corriente mes, como ya he dicho, concedió con toda

hemos venido aquí al Consejo de Seguridad y escuchado a los griegos de Chipre y a los griegos de Grecia quejarse respecto a todo, incluso del hecho de que los turcochipriotas no pagaban sus cuentas de electricidad. ¡Qué absurdo!

75. Por más de 10 años, la isla de Chipre fue una tierra de ilegalidad, inconstitucionalidad, amenazas e injusticia, y lo último que puede ser considerado ilegal e inconstitucional en Chipre sería el nuevo Estado Turco Federado, que trata de conseguir la unión con sus vecinos griegos para formar la futura federación birregional de Chipre, que espero sea constitucional y haya de ser respetada.

76. La proclamación del Estado Turco Federado de Chipre no entraña nada que vaya en contra de los principios estipulados en las resoluciones de las Naciones Unidas.

77. Quiero ahora hacer unos breves comentarios respecto a algunas de las propuestas de los grecocipriotas que aparecen en el último documento que presentaron al Sr. Denktas [véase S/11624, anexo I], porque son ilustrativas de lo que piensan sus círculos dirigentes. En los párrafos 3 y 4, el Sr. Clerides habla de una zona turca ficticia en el norte, que se extendería a ambos lados del eje Nicosia-Kyrenia, (Lefkose-Girne) hacia el mar, y un número indefinido de zonas turcas, ubicadas especialmente donde se encuentran concentradas las aldeas turcochipriotas. De acuerdo con la prensa griega, el número de esas zonas sería entre 9 y 12. Si no supiéramos de su herencia bizantina, pensaríamos que estas propuestas, que contemplan la creación de "bantustanes" en el centro del Mediterráneo, fueron formuladas por algunos dirigentes racistas y fascistas de Sudáfrica o Rhodesia del Sur. Estos cantones turcos dispersos, bajo un Gobierno central fuerte — controlado, por supuesto, por los griegos — estarían listos en corto tiempo para permitir que el Arzobispo consumara la realización de su objetivo máximo, para gloria mayor del helenismo, tan pronto como las tropas turcas abandonaran la isla y se abolieran las garantías existentes.

78. Para el lado turco — y con esto me refiero a Turquía y los turcochipriotas — hay dos principios a cuyo respecto no puede haber transacción alguna. Estos dos principios son, primero, que Chipre debiera ser una federación birregional y bicomunal, y segundo, que las garantías existentes, establecidas por acuerdos internacionales, debieran prevalecer. En cuanto al resto, se trata de cuestiones que pueden negociarse, y una vez que el lado griego vea la realidad e inicie negociaciones serias, advertirá que los turcochipriotas son capaces de colocar los intereses generales de Chipre antes que cualquier otra consideración.

79. Las declaraciones de algunos de los miembros del Consejo de Seguridad me dan la impresión de que, desde de la declaración del 13 de febrero, se encuentran preocupados frente a las crecientes posibilidades de una división de la isla. Quisiera asegurarles que sus

inquietudes no se encuentran bien fundadas. Turquía y la comunidad turcochipriota, una y otra vez, han puesto en claro su actitud en lo que respecta a la partición y la *enosis*, pero sí ello puede ser de ayuda en alguna forma, estoy más que dispuesto a confirmar nuestra actitud nuevamente. También confío en que lo que ahora he de decir respecto a este tema habrá de satisfacer los requerimientos específicos de la Unión Soviética, tal como fueron expresados por su representante, el Sr. Malik, en el Consejo de Seguridad. En primer lugar, quiero reiterar lo que el entonces Ministro de Relaciones Exteriores de Turquía dijo en la Asamblea General. Expresó: "En nombre del Gobierno turco condeno toda idea de división que pueda haber habido en el pasado o que pueda existir en el futuro". Ahora, en base a instrucciones, quiero que quede en actas una vez más que el Gobierno de Turquía no tiene en absoluto el propósito de recurrir a la partición de Chipre. En realidad, como garante de la independencia de Chipre, resistirá en forma categórica todo esfuerzo que puedan llevar a cabo otros para dividir o anexionar la isla. Además, el Gobierno de Turquía desea reiterar su adhesión a la resolución 3212 (XXIX) de la Asamblea General, en la misma inteligencia que expresara el entonces Ministro de Relaciones Exteriores de Turquía durante la votación de dicha resolución. Turquía está convencida de que la reanudación, en un pie de igualdad, de las conversaciones entre los representantes de las dos comunidades de Chipre, y el progreso que allí se obtenga, habrán de contribuir en gran medida a concretar una atmósfera que lleve a la plena aplicación de la citada resolución.

80. Me proponía considerar todo el problema que examina el Consejo en una forma desapasionada. No me dí cuenta de las numerosas trampas que pueden tender los medios de información en esta ciudad en la cual ha sido grande desde el verano pasado la contribución de los magnates navieros, los pudientes hombres de negocios, los ricos profesionales griegos y los millones de griegos americanos a la disminución de la tirantez en el Mediterráneo. Al respecto, quiero llamar a la atención de mis colegas que se sientan en esta mesa lo que dice la edición de hoy del *New York Times*. Ciertamente, les rogaría que lean ese artículo. En realidad, contribuye más a la comprensión de la cuestión de Chipre y de todos los problemas que afectan las relaciones turcogriegas que muchas declaraciones formuladas aquí. Las expresiones vitriolicas de odio, incluso en lo que respecta a la elección de palabras y adjetivos, las distorsiones, las ultrasimplificaciones son asombrosas, y se trata sólo de uno de los cientos de publicaciones que desdoran la prensa diaria en todos los Estados Unidos, así como en cualquier país donde existe una minoría griega apreciable que puede permitirse este lujo, lo cual, por lo general puede hacer. Este odio constante se encuentra presente en la literatura y en las enseñanzas desde púlpitos y cátedras. Es triste, es desalentador, es vergonzoso desde el punto de vista humanitario. Pero para nosotros, los turcos, debe ser y es una advertencia.

81. Estoy seguro de que el Sr. Malik, en su larga y distinguida carrera, debe haber tropezado con un puñado de emigrantes recalcitrantes que insisten en designar a la hermosa ciudad de Leningrado, como San Petersburgo o Petrogrado. El número de tales personas puede llevarlo a uno a considerar que se trata de un grupo de excéntricos. A los labios griegos, después de más de 500 años, les duele pronunciar el nombre Istanbul, y se les seca la tinta cuando tratan de escribirlo. Véase lo que publica hoy el *New York Times*. Esa es la mentalidad a cuyas manifestaciones tuve la triste oportunidad de asistir en ocasiones, incluso en este recinto, durante algunos de los estallidos greco-chipriotas.

82. Esta es la mentalidad que debemos tener presente para comprender la reacción de los turcochipriotas, quienes durante tanto tiempo debieron someterse a sus caprichos. Por eso, no puede ni debe haber regreso al *statu quo ante* en Chipre. Por eso, Chipre tendrá que ser un Estado bizonal y federativo, en que la separación física de los turcos y griegos en su vida cotidiana, dentro de sus propias comunidades, resulta esencial para la seguridad de los turcos. Por ello, un Gobierno griego encabezado por el Etnarca no puede ser considerado por los turcochipriotas, ni lo será, como representativo de todo Chipre. Cuanto antes se comprenda esto — que traduce un espíritu nuevo, constructivo y realista — tanto más pronto Chipre — esta creación de las esperanzas, la buena voluntad, el realismo y el sentido político de muchos turcos y griegos — comenzará, por fin, a cumplir las promesas de su nacimiento, un Estado realmente independiente y no alineado, genuinamente dedicado al bienestar de sus dos comunidades, que participen por igual en todos los aspectos de su vida. Todo el resto ha de ser palabras vanas.

83. A esta altura de mi declaración deseo referirme a algunas de las intervenciones realizadas por mi colega griego, el Sr. Carayannis, en la primera de esta serie de sesiones del Consejo de Seguridad [1813a. sesión].

84. Ahora bien; en toda tribuna de las Naciones Unidas en que se debate el problema de Chipre los griegos proceden a un acto de contrición, reconociendo los errores pasados de Grecia respecto a Chipre. El Sr. Carayannis llegó incluso a decir que su Gobierno está dispuesto a pagar un precio, si este es razonable. Lo comprendo, pero lo aseguro que Turquía no se propone hacer que Grecia pague nada. Los errores de Grecia, durante los últimos 11 años, ya los han pagado los turcochipriotas. Eso está zanjado. Pero queremos tener la seguridad absoluta de que Grecia no cometa más errores. Queremos tener la certeza de que, incluso si quiere cometer algunos errores, no tenga la oportunidad de hacerlo.

85. Tenemos nuestros motivos para pensar de este modo porque, lamento decirlo — y no hay nada despectivo en esto — Grecia es propensa a cometer

errores. Cometi6 errores de juicio de 1919 a 1922 y después pagó por ello. Cometi6 errores en 1964 en Chipre; los repiti6 en 1967 y los volvi6 a repetir en 1974, y después se excusó por ellos. Tenemos muchos deseos de perdonar, pero no debemos olvidar.

86. Observemos lo que dijo el Sr. Karamanlis, Primer Ministro de Grecia, el 24 de agosto de 1974, en una emisión de televisión que se difundió también por Radio Atenas, y por la BBC el 25 de agosto: "Chipriotas: Un pensamiento, una palabra modificará vuestro espíritu y renovará vuestras fuerzas. Esta palabra es *enosís*. No debéis pensar en otra cosa, porque el helenismo debe vivir". Eso se dijo en agosto de 1974. Desde entonces, el Ministro de Relaciones Exteriores de Grecia y el Sr. Carayannis han condenado la *enosís* aquí, en las Naciones Unidas, y esto lo hemos celebrado. Pero, como dije, si bien debemos perdonar no tenemos que olvidar y, por lo tanto, debemos ser muy cuidadosos.

87. Debo aclarar lo que quiero decir al citar nuevamente al Sr. Karamanlis, esta vez de la declaración que formuló inmediatamente después de la proclama turcochipriota del 13 de febrero. Manifestó:

"El Gobierno griego, que desde que asumió el poder ha demostrado pleno respeto por el derecho internacional y disposición al entendimiento, denuncia internacionalmente el golpe turco y se reserva el derecho a defender la inviolabilidad del helenismo que es atacado".

Ahora bien; si el helenismo de que habla el Sr. Karamanlis después de la declaración del 13 de febrero es el mismo que mencionó en agosto pasado, nos pueden guardar serios problemas.

88. El representante de Grecia alegó que Turquía siempre ha tratado de lograr una solución del problema de Chipre a espaldas de los chipriotas, haciendo gestiones ante Grecia. No tengo el propósito de colocar en situación embarazosa a nadie ni mancillar la memoria de los muertos, dando nombres. Ruego a mis colegas griegos que no me obliguen a hacerlo. Pero me siento impulsado a decir, sobre la base de mi experiencia personal, que hubo muchos acercamientos realizados por diplomáticos y estadistas griegos a sus iguales turcos. Conozco también otros muchos intentos — por cierto, fuera del alcance y más allá de los objetivos turcos — de crear situaciones en Chipre que, caritativamente, calificaré sólo de "ilegítimas". He servido a mi país en materia de asuntos exteriores en diversas calidades. Mis recuerdos de algunos de estos incidentes se remontan a cada uno de estos cargos; de modo que, por favor, que no haya más de esos alegatos.

89. Mi colega griego, que pretende oponerse tanto al chantaje diplomático — y estoy seguro de que lo dice sinceramente — sin embargo se tomó la libertad de formular una advertencia a los miembros del Consejo en su declaración, dando a entender que la actitud que

adopten será observada de cerca en Atenas y que, consecuentemente, se harán los ajustes necesarios. Si yo hiciera lo mismo, los miembros del Consejo se encontrarían en verdad ante una opción muy difícil. Estas no son lo que yo considero tácticas honrosas.

90. Una palabra más sobre las declaraciones del Sr. Carayannis. Mi colega griego mencionó en su intervención el nombre del Sr. Galo Plaza. Será que les faltan argumentos si tienen que recurrir al Sr. Galo Plaza. En varias oportunidades aludí al informe del Sr. Plaza [S/6253]. Quienes deseen conocer las opiniones turcas sobre el tema pueden remitirse a los anales del Consejo, pero aprovecharé la ocasión para decir que los turcochipriotas y Turquía no perdieron nada con el informe del Sr. Galo Plaza. No alcanzo a comprender qué aportó al lado griego, como no sea una fuente rica para citar pero con pocas consecuencias. El Sr. Plaza sólo afectó a una cosa: a las Naciones Unidas. Me pregunto a cuántos Galo Plazas podrá sobrevivir la Organización.

91. En varias declaraciones hubo indicaciones de las preferencias que los oradores tenían con respecto a cuál es ahora el Gobierno legítimo de Chipre. Algunas veces llegaron hasta a mencionar el nombre del Jefe del Gobierno. La descripción de mi país de la injerencia en los asuntos internos de otros comprende a esas declaraciones. Creemos que a nadie corresponde, fuera de quienes viven en el país, decidir cuál es el Gobierno de ese país, y esto es especialmente cierto cuando se trata de dar nombres. Pero todos tienen la libertad de decidir sus propias acciones y de actuar según sus propias concepciones con respecto a lo que es o deja de ser intervención en los asuntos internos de los demás.

92. Solo unas palabras para concluir — pido excusas por haber hablado tan extensamente. El Consejo de Seguridad en sus deliberaciones actuales seguramente terminará aprobando una resolución. En verdad, sé que se celebran intensas consultas y no he de revelar secreto alguno si digo que quienes piensan que están en situación de presentar una resolución han tenido la amabilidad de consultar a las partes interesadas, aunque no somos miembros del Consejo y no tendremos voz ninguna en la aprobación definitiva de la resolución. Seré muy franco y directo al referirme a este aspecto de la cuestión.

93. Cuando el Consejo decidió reunirse, quizás pensó en dos cosas. Los miembros creyeron tal vez que la declaración del 13 de febrero debía ser lamentada o deplorada. Si esta fue la intención, los miembros del Consejo tienen el privilegio de hacerlo; y yo, que no soy miembro, me aparto muy respetuosamente y seré solamente un espectador de esta acción. En cambio, los miembros del Consejo tal vez consideraron su deber crear un clima que permita la reanudación de las conversaciones entre las dos comunidades de Chipre. Si este es el caso — y confío en que así sea — sin lugar a dudas, todos los miembros reconocerán el

hecho de que hay por lo menos dos partes en las negociaciones y, por lo tanto, la adopción de la opinión de uno de los lados no permite crear las condiciones para negociaciones significativas.

94. Cada miembro del Consejo ha podido adoptar una actitud política sobre la cuestión de Chipre que convenga a su propia opinión, a su enfoque intelectual del problema o a sus propios intereses, pero ello tal vez no siempre estaría de acuerdo con las opiniones de, por lo menos, una de las partes. Ahora bien, la inclusión de estos puntos de desacuerdo en resoluciones no dará resultados positivos. En cambio, la enumeración de los denominadores comunes puede conducir al logro de los resultados que todos queremos obtener. A mi juicio, esta es la ardua responsabilidad que incumbe al Consejo de Seguridad. Toda decisión, todo juicio al respecto, corresponde, desde luego, al Consejo.

95. Sr. KANE (Mauritania) (*interpretación del francés*): Sr. Presidente, sean mis primeras palabras para dirigirle las cálidas y sinceras felicitaciones de mi delegación por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad durante este mes. Estas felicitaciones son tanto más cálidas cuanto que entre nuestras dos misiones existen relaciones cordiales que reflejan las relaciones de amistad y la fructífera cooperación que unen a su gran país, la República Popular de China, y a mi país, la República Islámica de Mauritania. Su gran experiencia en los asuntos internacionales y su talento como estadista, adquirido en la causa de las luchas de liberación de los países y pueblos del tercer mundo, nos dan las seguridades del éxito de las labores de este mes en el Consejo.

96. Asimismo, deseo rendir un merecido homenaje al representante de la República Socialista Soviética de Bielorrusia, quien el mes pasado supo presidir las negociaciones emprendidas por el Consejo con una habilidad que honra a su país y al gran pueblo que aquí representa.

97. Aprovecho también esta oportunidad, ya que es la primera vez que hago uso de la palabra en una reunión oficial del Consejo desde que comenzara este año, para felicitar a los representantes de Italia, Suecia, Guyana, el Japón y la República Unida de Tanzania por la elección de sus respectivos países al Consejo de Seguridad. Deseo que transmitan a sus respectivos Gobiernos las felicitaciones del Gobierno de Mauritania por la confianza que la Asamblea General ha depositado en ellos al encomendarles una tarea ardua y delicada. Estoy convencido de que la vasta y rica experiencia que tienen de las Naciones Unidas contribuirá al éxito de las labores del Consejo.

98. Deseo pasar ahora al problema que nos ha preocupado y sigue preocupándonos: la situación en Chipre. Los oradores que me han precedido subrayaron durante sus intervenciones la gravedad de esta situación, que en cualquier momento podría degenerar en un conflicto con incalculables consecuencias.

99. El Secretario General, a quien debo rendir aquí el homenaje que merece por el objetivo informe que nos ha presentado, no dejó de señalar a la atención del Consejo las medidas urgentes y eficaces que deben adoptarse para evitar que la República de Chipre vuelva a ser escenario de un conflicto que sólo ocasionará a la población chipriota sufrimientos indecibles y pérdidas de vidas humanas.

100. Mi delegación sólo puede, pues, manifestar que está profundamente preocupada por la continuación de la crisis en Chipre, que día a día amenaza aún más la unidad, la independencia, la soberanía y la integridad territorial de ese país no alineado y Miembro de pleno derecho de las Naciones Unidas.

101. Las resoluciones 3212 (XXIX) de la Asamblea General y 365 (1974) del Consejo de Seguridad, a las que mi delegación prestó su apoyo, constituían ya un marco adecuado para la reanudación de las negociaciones entre las partes directamente interesadas. Al lamentar su falta de aplicación, mi delegación considera que estas resoluciones siguen constituyendo un marco aceptable para la reanudación de las negociaciones entre ambas comunidades.

102. En todo caso, resulta indispensable dejar a los chipriotas el cuidado de resolver sus controversias, es decir, que toda intervención exterior que no resulte de un acuerdo mutuamente aceptado por las dos partes no hará sino retrasar la solución de la crisis.

103. Mi delegación, consagrada profundamente a los ideales de la independencia, del respeto por la soberanía y la integridad territorial y de la no injerencia en los asuntos de los demás Estados, no puede menos que deplorar la injerencia de las Potencias extranjeras en los asuntos internos de Chipre. Ya es hora de que esas Potencias comprendan que el interés de la República de Chipre y el suyo propio residen en el respeto escrupuloso por la independencia de esa República.

104. Huelga decir que el futuro de la República de Chipre radica en su unidad, y que el interés superior de ambas comunidades constituye la búsqueda de medios y arbitrios que las lleven a este objetivo.

105. Debo rendir un merecido homenaje a la clarividencia de los representantes de la República de Chipre y a su participación constructiva en los debates del Consejo. Estoy convencido de que el sentido común y la razón terminarán por triunfar y de que la República de Chipre continuará aportándonos, en el marco de las Naciones Unidas, su experiencia, que se deriva de un pasado milenar y de una civilización que durante tanto tiempo colaboró en el acercamiento de los hombres, de las civilizaciones y de las culturas.

106. El PRESIDENTE (*traducción del chino*): El siguiente orador es el representante de Rumania, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

107. Sr. DATCU (Rumania) (*interpretación del francés*): Quisiera iniciar mi intervención expresando a usted, Sr. Presidente, y a los miembros del Consejo de Seguridad mi agradecimiento por haberme permitido exponer ante esta importante tribuna de las Naciones Unidas la posición del Gobierno de la República Socialista de Rumania con respecto a la situación de Chipre, que es objeto del debate actual.

108. Hemos solicitado participar en este debate por estar convencidos de que los Estados Miembros de la Organización han asumido la responsabilidad por el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales y que todos ellos tienen el deber de aportar su contribución a la solución de los problemas que examinan las Naciones Unidas. Por lo que se refiere a la evolución de la situación en Chipre, la preocupación constante de Rumania se comprenderá tanto más cuanto que se trata de un país situado en una zona geográfica vecina de Rumania y con la cual mantenemos relaciones de amistad y de cooperación.

109. Como es sabido, desde que estalló el conflicto en Chipre, la República Socialista de Rumania se pronunció constantemente y con firmeza por el respeto de la soberanía, la independencia y la integridad territorial de la República de Chipre. El Gobierno rumano consideró y considera que el problema de Chipre debe ser resuelto sólo por medios políticos. Por consiguiente, nos pronunciamos a favor de que cese toda acción militar y toda intervención realizada en territorio de la República de Chipre y a favor de la retirada sin demora de todas las tropas extranjeras de la isla. De este modo se crearían las condiciones necesarias para la convivencia pacífica de las dos comunidades, para su libre desarrollo por el camino del progreso y la prosperidad, libres de toda injerencia extranjera y sobre la base de la plena igualdad de derechos.

110. Recientemente, en el undécimo Congreso del Partido Comunista rumano, el Presidente Nicolae Ceaușescu, al reafirmar la posición de mi país respecto al problema de Chipre, declaró:

"Nos sentimos profundamente inquietos ante la situación que se ha creado en Chipre. Nos pronunciamos con firmeza en favor de una solución política de esta situación, de la integridad territorial y de la soberanía de Chipre, así como de una cooperación pacífica entre ambas comunidades. Esto respondería a los intereses de todos los trabajadores chipriotas y de toda la población, así como a la causa de la cooperación y la paz en los Balcanes, en el Mediterráneo, en Europa y en todo el mundo."

111. El Gobierno rumano ha seguido muy de cerca, con aprobación, las acciones emprendidas por las Naciones Unidas, así como los esfuerzos incansables del Secretario General, Sr. Kurt Waldheim, y de su Representante Especial, tendientes a promover la solución pacífica del problema de Chipre. A este respecto, quisiera sumarme a los oradores anteriores

que han manifestado su alto aprecio por los esfuerzos desplegados por el Secretario General y que lo han alentado para que prosiga sus acciones encaminadas a la aplicación de las decisiones y recomendaciones de las Naciones Unidas respecto de Chipre.

112. El año pasado participamos aquí en el Consejo de Seguridad y en la Asamblea General en los debates sobre esta cuestión y brindamos nuestro apoyo a las resoluciones aprobadas.

113. Rumania consideró y sigue considerando que la resolución 3212 (XXIX), aprobada unánimemente por la Asamblea General el 1º de noviembre de 1974, constituye una importante contribución a la creación de premisas para la solución de la crisis chipriota. La comunidad internacional tenía razones para esperar que las disposiciones de la resolución 3212 (XXIX), respaldada por unanimidad por el Consejo de Seguridad, serían acatadas y aplicadas por todas las partes interesadas. Mi país sigue creyendo que la resolución 3212 (XXIX) incluye los elementos necesarios para la solución del problema de Chipre. Esta resolución estableció el procedimiento para la solución del problema chipriota, o sea las negociaciones en condiciones de igualdad entre los representantes de las dos comunidades. El objetivo de estas negociaciones debe ser la elaboración del régimen constitucional de la República de Chipre basado en los derechos fundamentales y legítimos de las dos comunidades, así como sobre el respeto de la soberanía, la independencia, la integridad y la no alineación de este país.

114. A fin de que las negociaciones intercomunales puedan llevarse a cabo en libertad e igualdad, la resolución 3212 (XXIX) pidió el pronto retiro de todas las fuerzas armadas extranjeras de la República de Chipre, así como la cesación de toda injerencia extranjera en sus asuntos. De conformidad con las cláusulas de este documento de las Naciones Unidas habría que permitir que todos los refugiados regresen a salvo a sus hogares, debiendo las partes interesadas adoptar medidas urgentes a tal fin.

115. Hoy, cuatro meses después, comprobamos con pesar que la resolución 3212 (XXIX) no fue acatada ni aplicada. Más aún, los dirigentes de la comunidad turcochipriota decidieron proclamar el norte de la isla como Estado autónomo y federado, medida que contradice en modo flagrante las resoluciones de la Asamblea General y del Consejo de Seguridad. Esta decisión ha complicado todavía más la situación en Chipre. Se han erigido así nuevos obstáculos a las conversaciones intercomunales que deberían llevarse a cabo dentro de plena libertad, sin presiones ni actos unilaterales.

116. El Gobierno de la República Socialista de Rumania ha realizado gestiones diplomáticas ante los Gobiernos de Grecia, Turquía y Chipre, así como ante el Secretario General, expresando su inquietud por las consecuencias de los últimos acontecimientos ocurridos con respecto a la situación de Chipre, que implican

una nueva intensificación de la tirantez en la zona del Mediterráneo y los Balcanes.

117. Rumania, por lo que a ella toca, mantiene relaciones normales de amistad y cooperación con la República de Chipre. Sólo reconoce como su Gobierno legítimamente constituido el que dirige el Presidente Makarios.

118. El Gobierno de Rumania ha subrayado en reiteradas oportunidades que una condición esencial para evitar la ampliación del conflicto es abstenerse de todo acto de fuerza o medidas unilaterales.

119. Las Naciones Unidas tienen la obligación de adoptar todas las medidas necesarias para la aplicación de sus resoluciones. Al efecto, resulta necesario que el Consejo de Seguridad, tras los debates actuales, adopte medidas para alentar la prosecución de los esfuerzos tendientes a llegar a una solución del conflicto dentro del marco de un diálogo político constructivo, así como para que se reanuden las negociaciones directas entre las dos comunidades chipriotas a fin de determinar la estructura estatal de la República de Chipre que responda a las aspiraciones e intereses fundamentales de todos los chipriotas. Es posible que ambas partes escojan la forma de un Estado federal, pero esta solución debe ser el resultado de su libre acuerdo y no el de medidas unilaterales.

120. Al propio tiempo, opinamos que es necesario que se estudien nuevos medios y posibilidades por los cuales las Naciones Unidas y la comunidad internacional puedan aportar su contribución al éxito de las negociaciones entre las partes interesadas y a la solución del problema chipriota.

121. A este respecto, deseo señalar el hecho de que en los últimos 15 años se ha tratado de resolver el problema chipriota dentro de un marco limitado y los resultados son bien conocidos. Creemos que ha llegado la hora de reconocer que una solución duradera y equitativa de los problemas internacionales sólo puede realizarse con la activa participación y la contribución de todos los Estados interesados. Por ello, el Gobierno rumano considera que en la solución del problema chipriota deberían participar también directamente los países de los Balcanes y de la cuenca del Mediterráneo, países profundamente interesados en el arreglo urgente y equitativo del conflicto de Chipre. De este modo, esos Estados podrán aportar una contribución efectiva a la eliminación de los focos de tirantez en esta región del mundo y a la creación de las condiciones necesarias para que Chipre, Miembro de las Naciones Unidas, pueda desarrollarse como Estado independiente y soberano.

122. Los requisitos de la paz y de la comprensión internacional exigen esfuerzos conjugados de parte de todos los Estados interesados para promover la distensión en esa región del mundo y llegar, mediante negociaciones, a una solución duradera del problema

de Chipre. Huelga decir que tal arreglo del problema chipriota tendría una influencia benéfica en las relaciones entre los Estados balcánicos y de la cuenca del Mediterráneo y contribuiría a la transformación de esa región del mundo en una zona de buena vecindad y de convivencia pacífica.

123. Para concluir, quiero expresar la firme convicción del Gobierno rumano de que las Naciones Unidas, y especialmente el Consejo de Seguridad, no escatimarán ningún esfuerzo y tratarán con toda energía de llegar, lo antes posible y con la participación y la contribución directa de todos los países interesados, a una solución política del problema de Chipre.

124. En lo que a él le toca, el Gobierno rumano hará todo lo que esté a su alcance para contribuir, a la par de los otros países interesados, a la solución duradera de este problema, dentro del espíritu de la Carta y de las Naciones Unidas y conforme a los intereses y aspiraciones legítimas de todo pueblo chipriota, así como también a los imperativos de una paz perdurable en la zona, en Europa y en todo el mundo.

125. El PRESIDENTE (*traducción del chino*): Tres representantes han solicitado la palabra para ejercer el derecho a contestar. El primero es el representante de la Unión Soviética.

126. Sr. MALIK (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) (*interpretación del ruso*): Cuando, antes de la Revolución de octubre, el Gobierno zarista de la Rusia prerrevolucionaria llevó a cabo ciertas acciones, dio a Tolstoi, el famoso escritor ruso, la posibilidad de decir: "No puedo guardar silencio". Yo, como representante de la Unión Soviética, no puedo guardar silencio cuando el representante de China que ocupa actualmente la Presidencia del Consejo dice ciertas cosas deplorables.

127. En el discurso en que dí la bienvenida a la delegación de China al ocupar la Presidencia del Consejo dije lo siguiente:

"También quiero felicitarlo a usted, Sr. Presidente, por haber asumido la Presidencia del Consejo, y hago votos por el éxito de su labor, y especialmente por la adopción por este órgano, bajo su dirección de decisiones positivas para la solución del problema de Chipre." [1813a. sesión, párr. 176.]

128. Después de haber escuchado el discurso del representante de China, llego a la conclusión de que esa fue una esperanza carente de fundamento. Confiamos en que su sucesor, el representante de Costa Rica, al ocupar el puesto de Presidente del Consejo de Seguridad adopte un enfoque más constructivo y haga lo necesario para que este órgano llegue a resultados positivos en el asunto que nos ocupa.

129. Por supuesto, se plantea la pregunta: ¿Hasta cuando usted y sus colegas, en todos los órganos de

las Naciones Unidas, especularán respecto a diversas fórmulas en relación con "las dos superpotencias", tratado de ocultar su antisovietismo patológico — el suyo personal y el de sus dirigentes? De acuerdo con datos fidedignos a mi disposición, creo que esto es algo que comienza a cansar a los Miembros de las Naciones Unidas y, también de otros órganos representativos. No se sugiere nada constructivo ni positivo; todo se rechaza; la delegación china en las Naciones Unidas todo lo critica; todo queda cubierto por ese antisovietismo patológico y por las calumnias que se profieren en contra de la Unión Soviética. Pero tenemos un proverbio ruso que viene al caso, y que dice: "La calumnia no se adhiere". Nuestra política es correcta y estamos orgullosos de ella; cuenta con apoyo en todo el mundo. Es precisamente por los esfuerzos de la Unión Soviética y de sus amigos, los países socialistas, que hemos podido convencer a los pueblos que viven en nuestro continente de que es necesario tomar medidas para hacer de Europa un continente de paz y seguridad. A usted tampoco le gusta esto. Se pronuncia en contra. Usted está tratando de que Europa occidental vaya contra la Unión Soviética. Sin embargo, no tendrá éxito en eso. Usted tiene ya un hábito bien acendrado: menciona a las dos "superpotencias"; dice un par de palabras respecto a una, como he, por ejemplo. Dijo que una potencia estaba manipulando ciertos hilos en la cuestión de Chipre. Son cuerdas muy sólidas, pero eso usted no lo dijo. Sin embargo, amontonó calumnias sobre la Unión Soviética y distorsionó monstruosamente su política.

130. Aquellos que no conocen a fondo la cuestión de Chipre y que hayan escuchado su discurso de hoy, podrían llevarse la impresión de que la responsabilidad por los acontecimientos en la isla la tienen los que organizaron y provocaron el golpe y los que apoyaron y suministraron pertrechos, durante siete años, a los que dieron el golpe. Entonces, la responsabilidad no correspondería a los que intervinieron en los asuntos internos de Chipre, que pusieron sus tropas en la isla y las mantienen allí pese a las resoluciones del Consejo de Seguridad y a la resolución de la Asamblea General que, como ha dicho, usted ha apoyado. Aparentemente votó a favor de tales resoluciones.

131. De acuerdo con la versión suya de los hechos, la responsabilidad no pesaría sobre quienes mantienen bases militares en Chipre ni aquellos que una vez impusieron a ese país garantías que se utilizaron no para asegurar la independencia, la libertad y la integridad territorial de la isla, sino con fines totalmente distintos. Esos países, de acuerdo con su versión totalmente china de la situación, vendrían a ser casi los ángeles guardianes de Chipre. Como usted ve las cosas, la responsabilidad de todo esto corresponde principalmente a una superpotencia. Y naturalmente usted piensa en la Unión Soviética.

132. Pero ¿qué es lo que tiene que ver la Unión Soviética con todo esto? Todos pueden advertir claramente cuál es la historia del origen y la continuación

de la tragedia chipriota y a quién cabe la responsabilidad. Usted trata de inducir a error al Consejo de Seguridad, a las Naciones Unidas, a las delegaciones, a las misiones y a toda la opinión pública mundial en lo que respecta a un asunto de claridad meridiana.

133. La Unión Soviética, como ya se ha dicho, ha adoptado una posición correcta y justa ante la cuestión de Chipre. Desde los primeros días del estallido de la crisis chipriota hemos estado resuelta y constantemente a favor de la restitución inmediata de la independencia, la integridad territorial y la soberanía de Chipre, de su no alineación de la participación activa de las Naciones Unidas en la solución del problema chipriota, de realizar una conferencia internacional amplia que permita un arreglo político justo y de que se den a Chipre garantías realmente eficaces. Esta es la base de nuestra política, y nos sentimos orgullosos de ella.

134. ¿Qué es lo que proponen ustedes? Nada. Ustedes sólo están ayudando a los que quieren la partición de Chipre, a los que quieren convertir la isla en base estratégica. Huelga todo comentario.

135. Me parece que si reuniéramos 100 sabios, incluso chinos, y les pidiéramos la versión más fantástica e improbable de la responsabilidad por los acontecimientos en Chipre, no creo que ninguno podría imaginar una situación más absurda que la esbozada por la delegación china.

136. ¿Qué necesidad hay de todas esas calumnias contra la Unión Soviética en esta cuestión y en muchas otras? Es perfectamente comprensible. Todo ello se hace para ocultar la verdadera posición de China en la cuestión de Chipre. China no quiere levantar un dedo para promover una solución del problema. Por el contrario, China está muy complacida por el hecho de que se exacerbe la situación. Esto es muy evidente. Sigue una política según la cual las "dos superpotencias" están en conflicto en todas partes del mundo. Lean ustedes la reciente declaración hecha por el Sr. Chu En-lai en el Congreso de representantes nacionales, en Pekín. Predijo que habría una "guerra entre los Estados Unidos Rusia". De esa manera expuso su propio sueño secreto y el de su jefe, Mao Tse-tung. El sueño de los dirigentes chinos es incitar a los Estados Unidos y a la Unión Soviética a que luchan entre sí en un conflicto termonuclear. Esta no es una idea original; no es nada nuevo.

137. En mayo de este año celebraremos nuestro gran acontecimiento histórico — que ya mencioné en mi declaración sobre Chipre en el Consejo, es decir, el trigésimo aniversario de la victoria de la Unión Soviética contra el fascismo en la guerra patriótica de 1941 a 1945. Pero hay personas que querían que Alemania destruyera a Rusia, y que Rusia destruyera a Alemania. Un senador de los Estados Unidos, hablando entonces — en un momento para nosotros de mayor tirantez en medio de las batallas más duras e intensas,

un momento en el que estábamos decidiendo el destino de nuestro país — dijo: "Dejemos que los rusos maten a tantos alemanes como sea posible, y viceversa. Cuando se hayan destruido mutuamente, entonces podremos llegar a fijar nuestras propias condiciones." Un miembro de la Cámara Británica de los Lores se pronunció en términos semejantes. Ambos esperaron en vano. Ninguno de esos dos caballeros vive hoy, y lo que predijeron no se materializó.

138. Mediante los esfuerzos concertados de los Estados y naciones de la coalición antihitleriana, los esfuerzos de las que aborrecían el fascismo, primero y sobre todo, los esfuerzos, de los pueblos de la URSS, logramos derrotar al fascismo y podremos celebrar el trigésimo aniversario de ese acontecimiento.

139. Estoy perfectamente convencido — y esto pueden comunicarlo a sus dirigentes — de que tampoco verán el día en que los Estados Unidos choquen con Rusia, en una catástrofe termonuclear, porque su sueño no se ha de realizar.

140. El representante de China ha declarado que su país es amigo de las tres partes interesadas y directamente envueltas en el problema chipriota, es decir, la República de Chipre, Turquía y Grecia. Sin embargo, a juzgar por los informes de prensa, el Embajador de China en Ankara expuso que China apoyaba sólo a una de las partes. Por lo tanto, ellos dicen una cosa en un lugar y otra cosa en otro lugar.

141. Cuatro miembros permanentes del Consejo de Seguridad, como señalé en mi declaración, dijeron en su comunicado conjunto que apoyan el Gobierno legítimo de la República de Chipre, encabezado por el Presidente Makarios. China y su representante aquí no han dicho una palabra acerca de ello. Todos pueden ver esto claramente. Es una posición vulnerable. ¿Cómo ocultar esto? ¿Cómo desviar la atención de esta posición? Con antisovietismo. Es muy simple y yo diría, muy mezquino y muy poco convincente.

142. Todos los miembros del Consejo de Seguridad — la mayoría de los cuales ya ha hablado — apoyan el estricto cumplimiento de las resoluciones del Consejo de Seguridad y de la Asamblea General, incluso el retiro de las tropas extranjeras del territorio de Chipre. Pero, el representante de China no ha dicho una palabra acerca de las tropas extranjeras.

143. El representante de China tuvo la audacia, para decirlo suavemente, de decir que la Unión Soviética está tratando de establecer una base en Chipre. Que despierte el representante de China; abra los ojos. La Unión Soviética no ha tenido nunca tal propósito, ni podría tenerlo, ni nunca lo tendrá.

144. Nos sentimos orgullosos del hecho de que el Gobierno soviético haya sido el primero, tras la fundación de las Naciones Unidas y después de terminada la segunda guerra mundial, en proponer en las

Naciones Unidas la eliminación de todas las bases militares extranjeras en los territorios de otros países, y esta es una postura que seguimos manteniendo.

145. Ustedes saben muy bien — todo el mundo lo sabe — que hemos propuesto una y otra vez la eliminación de todos los bloques y alianzas militares. Hemos propuesto a los Estados miembros de la Organización del Tratado del Atlántico del Norte (OTAN) que sean eliminados la OTAN y el Pacto de Varsovia. Lamentamos que la OTAN siga estudiando todavía esa propuesta. Pero creo que completará su estudio y que llegaremos a un acuerdo sobre la eliminación de estas organizaciones. Soy optimista en cuanto a eso.

146. ¿Para qué necesitaríamos una base en Chipre? Sólo queremos que la República de Chipre sea libre e independiente, que goce de su integridad territorial como país no alineado y floreciente. Esperamos sinceramente que las dos comunidades chipriotas logren la paz y la amistad. Les aconsejamos que adopten el ejemplo de nuestra propia experiencia respecto a organizar la amistad entre los pueblos. Nuestra unión se compone de 15 repúblicas y vivimos todos como hermanos. Soy de Ucrania y represento a la Unión Soviética, aunque la República más importante de la Unión Soviética sea la rusa. Hablando rigurosamente, deberíamos tener aquí a un ruso, pero practicamos la igualdad de todas las naciones. Cuando llegué aquí, en 1968 como representante de la URSS, me senté a la mesa del Consejo como ucranio; detrás de mí estaba un judío, uno de mis suplentes, y un armenio, otro suplente. Se trataba de un perfecto ejemplo de igualdad y de falta de hostilidad y de odio entre las naciones de nuestro país. Esperamos con toda sinceridad que los turcos y griegos también puedan vivir en Chipre como hermanos. Esta es nuestra única meta, lo que persigue la política de la URSS en la cuestión de Chipre. ¡Y el representante de China hace esas acusaciones e invenciones fantásticas y absurdas! En realidad, la gente se ríe de esto, pero haré unos comentarios sobre eso más adelante.

147. Como ya he dicho, la vulnerabilidad de la posición y de la política chinas respecto a Chipre, al Oriente Medio, al fortalecimiento de la seguridad internacional, a la definición de la agresión y al desarme lleva a los representantes de China a encubrir la realidad y desviar la atención de esta débil posición suya calumniando a la Unión Soviética.

148. Pero nos sentimos orgullosos del hecho de que en todas estas cuestiones estamos apoyados en forma activa por la inmensa mayoría de los Estados Miembros de las Naciones Unidas, incluso los países del tercer mundo. Hemos tenido un éxito sin precedentes en nuestras últimas iniciativas en el vigésimo noveno período de sesiones de la Asamblea General. Nuestra propuesta relativa a la prohibición de llevar a cabo actividades para influir en el medio ambiente y en el clima con fines militares y de otra índole que sean incompatibles con el mantenimiento de la seguridad

internacional, con el bienestar y con la salud de los seres humanos fue apoyada por una abrumadora mayoría de Estados Miembros. Nuestro proyecto de resolución, que fuera enmendado por otras delegaciones [*resolución 3264 (XXIX) de la Asamblea General*], contó con 126 votos a su favor. Esta es la mejor respuesta a la calumnia china contra la Unión Soviética y al antisovietismo chino.

149. En lo que respecta a la propuesta soviética sobre Chipre, efectivamente, sugerimos la convocación de una conferencia ampliada, dentro del marco de las Naciones Unidas o bajo sus auspicios. Es cierto, propusimos que en dicha conferencia participaran los 15 miembros del Consejo de Seguridad y algunos Estados del grupo de países no alineados en las Naciones Unidas. ¿Quién evitó la aprobación de tal propuesta? China y el representante chino. ¿Quién fue el primero en hablar en su contra? El representante chino. ¿Por qué lo hizo? Porque quiere mantener el problema de Chipre dentro de un círculo muy estrecho, sin la participación de las Naciones Unidas. En consecuencia, China es responsable de la continuación de la tragedia en Chipre, junto con todos aquellos que la iniciaron y fue la quieren continuar. Con el fin de encubrir su posición, vulnerable e indefendible, China recurre al antisovietismo.

150. Efectivamente, propusimos el envío de una misión del Consejo de Seguridad a Chipre inmediatamente después que comenzaron los problemas y continuamos firmemente convencidos de que la adopción por el Consejo, en ese momento, de las dos propuestas soviéticas, habría desempeñado un papel muy positivo en el pronto y justo arreglo del problema de Chipre. ¿Quién socavó esa posibilidad? China, junto con aquellos que no estaban de acuerdo por consideraciones estratégicas. Estos son los hechos, que resultan obvios para cualquiera. ¿Por qué el representante de China distorsiona la verdad? ¿Por qué recurre a las monstruosas invenciones de que la Unión Soviética formuló una propuesta sobre la conferencia con el sólo objetivo de disponer de una base militar en Chipre? Como dicen los ingleses y los norteamericanos, esto es increíble. Sería difícil imaginar algo más fantástico. Pero aquí quisiera señalar que, después de cuatro años de participación del representante chino en las tareas de los organismos de las Naciones Unidas y de China en las Naciones Unidas en su conjunto, numerosas delegaciones nos han expresado que cualquier propuesta de la Unión Soviética provoca entre los chinos una reacción comparable a la que tiene lugar cuando se agita una bandera roja ante un toro. Esto es verdad; todos lo saben y todos se ríen al respecto. Pero hay algo más en esta cuestión; las causas son mucho más profundas. China se complace ante la exacerbación de las relaciones en el Mediterráneo oriental. China se complace por la exacerbación de la situación en el Oriente Medio. ¿Por qué? Por las razones que he mencionado: China desea enfrentarse a los Estados Unidos con la Unión Soviética, desea que la Unión Soviética y Europa occidental estén en

desacuerdo. Es esta una idea fija de China y sus dirigentes. ¿Cuál es la razón? La de que las dos grandes Potencias, a las que China ha adosado la etiqueta de "superpotencias", han de ir a un conflicto nuclear, destruyéndose entre sí — y, evidentemente, no podría ser de otro modo en tal conflicto — y la Unión Soviética y Europa occidental se han de destruir, y China se convertirá en la única superpotencia, la monosuperpotencia. Ese es el viejo sueño de los dirigentes chinos y, en consecuencia, como lo he indicado, China no levantará un dedo para ayudar a fortalecer la paz y la seguridad en el mundo, para promover un arreglo justo y rápido del problema de Chipre, para promover un arreglo del problema del Oriente Medio. Por el contrario: siente placer ante esta exacerbación que está de acuerdo con sus objetivos estratégicos y, fundamentalmente, con su idea de hegemonía. Es por ello que tratan de aprovechar toda oportunidad y de utilizar al tercer mundo. Pero todas estas son esperanzas vanas; que a nada conducen.

151. Convengamos por un momento en que la Unión Soviética haya propuesto la convocación de una conferencia ampliada sobre Chipre dentro del marco de las Naciones Unidas para obtener una base en la isla. Esa es la teoría china. Pero el representante rumano acaba de señalar — si le entendí correctamente — que tal vez deberíamos convocar una conferencia amplia sobre Chipre con la participación de países del Mediterráneo oriental. ¿Pero usted, Sr. representante chino, va a acusar a Rumania de que mediante tal conferencia desea obtener una base en Chipre? Esa sería una idea extraña, monstruosa. Dese usted cuenta de lo que dice. Después de todo, quienes están sentados aquí son personas ilustradas y de experiencia; no son niños de escuela. Usted está contando cuentos de hadas para niños pequeños y grandes tontos. Pero en nuestra era los tontos han desaparecido o, por lo menos, han disminuido.

152. Para concluir, quisiera señalar algo más. Todos los miembros del Consejo tienen conciencia de que se está preparando un proyecto de resolución en los corredores, y parece que toda versión de un proyecto de resolución debe contener la idea de que es necesario que el Consejo de Seguridad en alguna forma tome parte en las conversaciones entre las comunidades de Chipre, si es que las conversaciones han de reanudarse. Ahora, la realidad es que las largas conversaciones, en las que depositaron tantas esperanzas muchos miembros del Consejo — los norteamericanos, los británicos, los franceses y muchos otros — no han llevado a resultados positivos. Todo lo contrario; la acción separada de la comunidad turcochipriota ha mezclado todas las cartas y llevado aun callejón sin salida. ¿Cuál es la solución? Se nos dice que debe permitirse que participen representantes de Turquía y Grecia en las próximas conversaciones. Pues bien, esa sería una idea nueva, aunque probablemente no llevaría a nada. Los griegos y los turcos se aferrarían cada uno a sus posiciones. Antes había dos representantes — uno de cada comunidad —

sosteniendo conversaciones en una habitación; ahora, con representante de Grecia y Turquía, habrá cuatro. Pero la situación no habrá cambiado.

153. Por lo tanto, enfrentemos la realidad. Muchos miembros del Consejo, en forma muy natural y apropiada, han pensado que tal vez podríamos imbuir las conversaciones de un nuevo espíritu con el envío de un pequeño grupo de dos o tres miembros del Consejo a participar. Quisiera señalar al representante de China que esto no incluiría al representante soviético, porque la Unión Soviética no pide participar en este grupo. Pero se podrían incluir a otros, por ejemplo representantes de los países no alineados. Esto sería de gran ayuda para el Consejo de Seguridad y el Secretario General y para ambas partes del conflicto, en la búsqueda de un arreglo. Pero si esa idea se aplica, ¿cuál será la posición del representante chino al respecto? ¿Sospechará también que la Unión Soviética se dedicará a diversas intrigas e intentos para convertir a Chipre en una base estratégica soviética?

154. Creo que voy a concluir de este modo, y sin agradecerle a usted, Sr. Presidente.

155. El PRESIDENTE (*traducción del chino*): Tiene la palabra el representante de Grecia para ejercer su derecho de respuesta.

156. Sr. CARAYANNIS (Grecia) (*interpretación del inglés*): Ante todo, me referiré al comienzo de la declaración de hoy del representante de Turquía.

157. Me ha sorprendido la cantidad de violaciones grecochipriotas que nos enumeró el Sr. Olcay. Ninguna de ellas figura en el informe del Secretario General, que sólo habla de violaciones turcas. Tal vez estos detalles arrojen cierta luz sobre el resto de los acontecimientos que nos ha referido el Sr. Olcay. La mayoría de ellos se relacionan con las negociaciones de Chipre antes de la invasión y después de ella. El representante de Chipre, Sr. Clerides, que fue el negociador, está aquí y es más competente que yo para responder al Sr. Olcay a este respecto; estoy seguro de que lo hará en el momento adecuado. Por supuesto, tendrá que estudiar muy cuidadosamente las declaraciones formuladas sobre todos estos acontecimientos.

158. Entre otras cosas, el representante de Turquía se refirió a una declaración del Primer Ministro de mi país en agosto pasado. Dijo que después del arribo del Sr. Karamanlis a Grecia, había pedido la unión de Chipre con Grecia. Seamos realistas. Todos recordamos que cuando mi Primer Ministro regresó a su país después de un largo exilio dijo al pueblo griego que no iba a librar la guerra contra Turquía. ¿Tenía en mente lograr la unión de Chipre con Grecia sin guerra? La referencia del Sr. Olcay al Sr. Karamanlis se relaciona con mi país; todo lo demás se vincula a Chipre, y el Sr. Clerides le responderá. No considero responsable al Sr. Olcay por la referencia que hizo a la declaración del Sr. Karamanlis. Le conozco personal-

mente y sé que no diría esa mentira. Pienso que fue inducido a error. Tengo aquí el texto de lo que realmente dijo mi Primer Ministro en agosto pasado. Dirigiéndose al pueblo de Chipre, que entonces enfrentaba la invasión, le pidió que se mantuviese unido. Ahora bien; "unión" y "unido" tienen igual significado en inglés. Lo mismo ocurre con las palabras correspondientes en griego. Muy probablemente mi colega turco ha sido víctima de algunos consejeros que no saben griego. Pero aquí tengo el texto correcto de la declaración del Sr. Karamanlis, que pongo a la disposición del Sr. Olcay.

159. Al comienzo de su discurso el Sr. Olcay dijo que no comprendía por qué el Gobierno chipriota había solicitado una reunión del Consejo. A su juicio nada había ocurrido — absolutamente nada — que pudiera considerarse como una razón seria o válida para convocar al Consejo. Pero no exageremos. Después de todo, hubo una proclamación de un Estado turcochipriota. El Sr. Olcay trata de hacernos creer que esta es una cuestión interna. Pero ellos enviaron notas verbales a todas las embajadas en Nicosia anunciando la proclamación y que, desde entonces, quedaba establecido un Estado turcochipriota que las Potencias extranjeras deberían tener en cuenta. ¿Es este un asunto interno? Anunciaron su intención de abrir consulados. ¿Acaso conocen ustedes alguna administración interna que tenga consulados en países extranjeros?

160. Pero dejemos de lado esta cuestión de si se trataba de una cuestión interna o externa. ¿Acaso hay alguien alrededor de esta mesa que niegue que Turquía y los turcochipriotas decidieron, por un acto unilateral, uno de los problemas que estaban negociando? ¿Acaso lo niegan?

161. El Sr. Olcay se refirió a otro problema que no es negociable. Volveré a eso, pero ahora sólo voy a preguntar lo siguiente: Pueden éstas llamarse negociaciones honestas? Esta es la razón por la cual el Gobierno de Chipre pidió una reunión del Consejo de Seguridad. Sugeriría al Consejo que no ignore este hecho en cualquier resolución que adopte. La razón por la que estamos aquí es el acto unilateral del lado turcochipriota, realizado mientras continuaban las negociaciones, con respecto a uno de los temas que se suponía se estaban negociando de buena fe.

162. No está sólo Chipre en el orden del día del Consejo. Hay un principio en ese orden del día; un principio muy caro a todos los países pequeños. Mi país es pequeño. No nos importa Chipre solamente; también nos interesan los principios. Las Naciones Unidas — lo admito — tal vez no puedan salvar a Chipre. Pero a nuestro juicio tienen el deber de servir a un principio, fundamental para todos los países pequeños del mundo: el principio de que no pueden ser invadidos y de poder emprender negociaciones dignas cuando haya que hacerlo.

163. No hemos pedido a ninguno de los países alrededor de esta mesa que envíen soldados a Chipre para

salvarlo. Sabemos que no pueden hacerlo. ¿Por qué lo harían? No quisiéramos que ningún soldado de esos países muera en Chipre. Lamentamos mucho que algunos de los soldados de los países que participan en la UNFICYP hayan muerto allí. Pero hay un principio que hay que cumplir, y, al cumplirlo, no hacemos sino de servir a las Naciones Unidas tal como son hoy y como todos confiamos que sean algún día en el futuro.

164. El Sr. Olcay nos dijo que en las negociaciones futuras, birregionales o multirregionales, ni la cuestión de lograr una solución birregional o multirregional, ni la cuestión de las garantías eran negociables.

165. Pues bien, he estado todos estos días con todos ustedes tratando de que se logre la resolución correcta — y probablemente el Sr. Olcay hizo lo mismo — y sé que muchos de ustedes confían en que los dos planes presentados durante las negociaciones — el plan de Clerides y el de Denktaş — son, después de todo, dos puntos que, si se toman como base para las negociaciones, probablemente nos ayudarían a llegar a una solución. Señores, ustedes tienen la respuesta: no, no existe tal esperanza. Esto en cuanto a Chipre.

166. Paso ahora a la parte de la declaración de Turquía, que se refiere a las relaciones con Grecia. El representante de Turquía les ha dicho que en mi declaración inicial manifesté que mi Gobierno se vería obligado a tener en consideración la posición adoptada por sus amigos en cuanto al problema de Chipre. El representante de Turquía dijo que estas eran presiones que yo ejercía sobre ustedes. A continuación nos dijo que o bien el Consejo de Seguridad aprobaba una resolución aceptada por ambas partes — por Turquía también — o él abandonaría este recinto y nos dejaría solos para hacer lo que quisiéramos, pero solos; él abandonaría la sala. Esto lo puedo definir con una palabra, pero lo dejo a ustedes para que escojan la palabra.

167. Y llego ahora a mi observación final. Hablé del odio griego hacia los turcos. No he de hacer una declaración prolongada. No estoy acostumbrado a discursos prolongados ni voy a hacerlo en esta oportunidad, pero puedo exponer algunos hechos.

168. Había unos 100.000 turcos en Tracia, Grecia. Ahora son unos cuantos más. ¿Ustedes saben por qué? Porque probablemente son más felices y tienen hijos. Ya en 1960 había 100.000 griegos en Istanbul — y confío en que mi colega turco no haya percibido ninguna dificultad en mis labios al pronunciar "Istanbul" — pero ahora hay 10.000, o probablemente menos. Hay una isla en el mar Egeo, cerca de los estrechos, que se ha cedido a Turquía por su cercanía a ellos; se llama Imbros y estaba habitada totalmente por griegos. Ya no hay más griegos allí. Uno de ellos pertenece a la Misión Permanente de mi país. El Sr. Olcay lo conoció porque fue invitado a la Misión Permanente. Se trata de mi portero; es un hombre mayor, tiene más de 50 años de edad y no sabe inglés. Aquí no podría hacer otra cosa que ser mi portero, y

está aquí porque me compadecí de él. No puede hacer otra cosa.

169. Si se habla de odio, el Sr. Olcay se refirió a publicaciones; yo me refiero al odio verdadero.

170. El PRESIDENTE (*traducción del chino*): Tiene la palabra el representante de Chipre para ejercer su derecho a contestar.

171. Sr. CLERIDES (Chipre) (*interpretación del inglés*): He de responder por fuerza al Sr. Olcay, quien, por una parte, opta por acusarme diciendo que he mentido, y, al mismo tiempo, decide hacer caso omiso de mí manifestando que no represento a nadie. No seguiré su ejemplo, porque no temo el debate abierto ni tengo complejo de culpa. Tal vez debí haberlo ignorado puesto que habla en nombre de la Potencia que hoy tiene en el suelo de mi país 40.000 soldados turcos ocupando el 40% del territorio de mi país, mientras él se presenta como el defensor de la libertad de Chipre, de su no alineación y de su existencia misma.

172. Dejaré de lado el hecho de que el representante de Turquía hace caso omiso de mi existencia, porque mi existencia aquí demostrará cuáles son los problemas verdaderos y los métodos que él ha venido utilizando para evadir el verdadero problema.

173. En su alocución maestra — y doy al César lo que es del César — optó por una táctica consistente en tratar de explicarnos primero a todos los aquí presentes que no hay razones para que estemos aquí — en verdad, pierdo el tiempo de ustedes, y, a la vez, ustedes pierden su tiempo — examinando el problema de Chipre. ¿Por qué? Porque todo esto ha sido una maquiación griega, una maniobra griega para traer aquí a los representantes del Consejo de Seguridad y jugar con ellos.

174. ¿Por qué? Porque todo era color de rosa en Chipre y debíamos dejar que las fuerzas turcas se establecieran en la isla.

175. Pero permítaseme responderle no con mis palabras, porque soy un griego no digno de confianza, sino con las palabras del Secretario General. ¿Nos enfrentamos acaso a una grave situación en Chipre? ¿Nos enfrentamos a esa grave situación porque no se han cumplido ni aplicado las resoluciones de las Naciones Unidas? La respuesta ya la ha dado con toda claridad el Secretario General cuando al dirigirse al Consejo dijo:

“En primer término, deseo poner de relieve la gran seriedad del riesgo que para la paz y la seguridad en el Mediterráneo oriental supone la situación de Chipre si no se avanza hacia la solución que delinear las resoluciones pertinentes de las Naciones Unidas, en especial la resolución 3212 (XXIX) de la Asamblea General” [1814a. sesión, párr. 7].

¿Qué dije yo en mi primera intervención ante el Consejo de Seguridad? Dije que había una grave situación en Chipre; dije que las resoluciones del Consejo no se habían cumplido; dije que debido a la no aplicación de esas resoluciones no se había logrado ni podía lograrse ningún progreso y que el resultado del estancamiento era peligroso para la paz y para todos nosotros. Agregué a continuación que a menos que el Consejo adoptara las medidas pertinentes y necesarias para salvar la situación, la República de Chipre dejaría de ser independiente.

176. Y aquí tenemos al representante de Turquía dirigiéndose al Consejo de Seguridad, después de que el Secretario General dijo que fuera de toda duda razonable hay una situación grave en Chipre resultante del incumplimiento de las resoluciones del Consejo, para decirnos que todo lo que hemos hecho ha sido un truco griego para señalar una realidad que ellos quieren ocultar: el hecho de que no ha habido aplicación de las resoluciones del Consejo.

177. Luego se me ha llamado mentiroso. Tengo 55 años de edad y durante mi actuación en política se me ha motejado de muchas cosas, pero hasta el día de hoy ni un griego en mi país ni un turcochipriota — y me enorgullezco de ello — ha llamado a Clerides mentiroso. ¿Y por qué mentiroso? Porque tergiversé el cuadro diciendo que las negociaciones que se llevaban a cabo en Chipre no habían logrado ningún adelanto.

178. El representante de Turquía admite que no ha habido ningún progreso. Así pues, estamos de acuerdo en eso. ¿En qué discrepamos? ¿En que ha habido algún progreso en cuanto a la aplicación de la resolución 3212 (XXIX)? Al respecto, tampoco pretende él que se haya avanzado hacia la aplicación de la resolución. Todo lo contrario, ha tratado de evitar responder a todas las preguntas que muy pertinentemente le formulé con respecto a la resolución.

179. Le pregunté al representante de Turquía si se han retirado algunas fuerzas turcas de conformidad con la resolución 3212 (XXIX). No hubo respuesta. Le hice la pregunta muy humanitaria y pertinente de si habían regresado a sus hogares algunos refugiados conforme a las estipulaciones de la resolución 3212 (XXIX). También le pregunté si se habían tomado medidas urgentes para el regreso de esos refugiados. Sin embargo, tropecé con el silencio porque no pudo decir que se hubieran logrado progresos.

180. Luego tuvo el tupé de decir que yo ocasioné demoras en las conversaciones porque planté prematuramente la cuestión de las garantías. Incluso sobre esto no diré que un distinguido o eminente representante de Turquía ha mentido. Diré que está enormemente mal informado.

181. Para poner las cosas en su lugar, permítaseme leer ante el Consejo las actas de esa reunión. No sólo

fuerzas turcas salen de Chipre de acuerdo con esa resolución él no podrá decir a punta de cañón: "Hay una única solución para el problema de Chipre y lo invito cortesmente a discutirla". Si se hace esto, habrá las negociaciones contempladas por la resolución 3212 (XXIX), celebradas libremente y en un pie de igualdad.

191. Hay errores que han sido cometidos por mi lado y hay errores que han sido cometidos por el lado turco. Por eso estamos aquí. Pero, por lo menos, yo, el "mentiroso", admití franca y verdaderamente desde el comienzo que había habido errores del lado mío. Quizás yo creo que la confesión es buena para el alma. Sin embargo, tenemos que el representante de Turquía nos dice aquí que todos los errores han sido cometidos por nosotros, que Turquía no ha incurrido en ellos, que todos los errores provienen de Grecia, que son muchos; pero, que Turquía no ha cometido ningún error, incluso no ha cometido el error de cumplir las resoluciones del Consejo de Seguridad y de la Asamblea General.

192. No tengo el propósito, dado que la hora avanza, de cansar al Consejo con este problema particular. Sin embargo, sobre este mismo problema particular reservo mi posición, y si el representante de Turquía no desea argumentar conmigo sobre la cuestión de si las resoluciones del Consejo se han aplicado o no, yo continuaré con este lineamiento. Pero discuto lo referente a cuáles fueron los errores de la política turca y cuáles fueron los errores de la política griega. Si, no obstante, el Consejo cree — y estoy seguro que así es — que este no es el foro indicado para tal examen, entonces nuevamente digo en forma pública, lo que el lado turco detesta oír: oficial y solemnemente invito a una misión investigadora a establecer, sobre estos aspectos, cuáles fueron los errores, quién los cometió y por qué Chipre se encuentra ahora en esta situación. Quisiera escuchar al representante de Turquía declarar que apoya mi idea en lugar de decirme que ésta es otra trampa griega para engañar al mundo. No, no es una trampa griega. Se trata de determinar la verdad, y si la establecemos entonces quizás no nos esconderemos tras los arbustos cuando no hemos cumplido las resoluciones de la Asamblea General y del Consejo de Seguridad.

193. El PRESIDENTE (*traducción del chino*): Concedo la palabra al representante de Turquía, quien ha pedido hablar en ejercicio de su derecho de respuesta.

194. Sr. OLCAY (Turquía) (*interpretación del inglés*): Quisiera hacer unos breves comentarios en respuesta a numerosas declaraciones que se han pronunciado, y lo haré, con mis reservas usuales respecto a la categoría oficial del Sr. Clerides, para quien profeso gran respeto personal. En vista de la devoción de mi país, y la mía propia, hacia un sistema jurídico, me resulta imposible referirme a él como representante de Chipre. Aparte de esto, estoy dispuesto a dirigirme a él como caballero muy honorable del lado

grecocipriota y que se sienta a la mesa del Consejo de Seguridad, tras el letrero de Chipre.

195. La mayor parte de lo que ha dicho el Sr. Clerides se relaciona con una serie de preguntas que creo han sido contestadas o serán contestadas por el representante de los turcocipriotas, quien estoy seguro podrá dejar las cosas en claro en su oportunidad. Respecto a esto debo ser muy honrado. Uno de los motivos por los que no puedo contestarlas es que no he sido parte en las negociaciones. No sé exactamente quién dijo qué y cuándo. Me atengo a las actas. Estoy seguro de que el Sr. Çelik, que está mucho más cercano a las fuentes de información, podrá resultar más útil en dar al Consejo de Seguridad, si es que se considera necesario, los detalles relativos a algunas de las preguntas planteadas por el Sr. Clerides.

196. Una cosa que quiero aclarar es que no llamé mentiroso al Sr. Clerides. No llamaría mentiroso a ninguna persona distinguida que se siente en torno a esta mesa. Lo que dije — y espero que haya quedado constancia en las actas — fue la palabra "mentira". Utilicé la palabra "mentira" como adjetivo que se aplicaba a una acción que se dijo había sido realizada por el Ministro de Relaciones Exteriores de Turquía y que había resultado en ciertas consecuencias para las negociaciones sobre Chipre. Niego que ello haya ocurrido la forma en que se ha presentado. Por lo tanto, confío en que mi explicación satisfará al Sr. Clerides en cuanto a mi respeto hacia su persona.

197. En sus observaciones alega que he dicho muchas cosas que no recuerdo haber mencionado hoy. Tomé ciertas notas a la ligera, pero no recuerdo exactamente cuáles fueron las palabras que él dijo fueron dichas por mí, y que en verdad no pronuncié. Sin embargo, será fácil para aquellos que lean las actas taquigráficas de la sesión de hoy descubrir quién ha dicho qué y cuándo del lado griego, del lado turco, del lado turcocipriota, del lado grecocipriota, respecto a Chipre. Debo manifestar que cualquiera sea la cantidad de los documentos en que pueda basarse el Sr. Clerides — y esto, con todo respeto, lo considero un desafío porque no haya nada que pueda igualar el historial de declaraciones hechas por el Arzobispo Makarios, el llamado jefe del presunto Estado independiente y no alineado de Chipre, en cuanto a su propósito de poner término a la independencia de este Estado mediante la *enosis* — creo que mi argumento es bastante fuerte. Pero en todo caso, dejaré al Sr. Çelik para que cuando, con la venia de ustedes, haga uso de la palabra, pueda responder *ad nauseum* estos argumentos.

198. Se ha mencionado la injerencia extranjera en las negociaciones de Chipre. El Sr. Clerides dijo que las negociaciones tenían lugar entre dos partes y que ciertamente ni yo ni Turquía tenemos nada que decir al respecto, o palabras en ese sentido. Estoy plenamente de acuerdo con él. Pero ahora quisiera citar del último párrafo de la declaración hecha por el representante de Grecia, que constituye una respuesta a otro aspecto

de lo dicho por el Sr. Clerides. El representante de Grecia dijo:

"... Sin embargo, tengo que informar al Consejo, en vista del procedimiento de chantaje con que nos hemos enfrentado, que mi Gobierno" — es decir el Gobierno de Grecia — "no está dispuesto a aceptar una solución — aun cuando la acepten los greco-chipriotas — si no estamos convencidos" — es decir, el Gobierno de Grecia — "de que ha sido aceptada por ellos libremente." [1813a. sesión, párr. 84.]

199. El representante de Grecia, creo, no siguió exactamente lo que yo quise decir; yo no estaba hablando de las relaciones turcas o griegas cuando dije que se había empleado una cierta forma de chantaje, que según él le desagrada vivamente, y estoy seguro de que así es. Pero él citó en sus observaciones lo siguiente:

"... Tenemos relaciones amistosas con cada uno de los miembros del Consejo y necesitamos y estamos decididos y tenemos que evaluar y ajustar nuestra posición de acuerdo con la de ellos." [Ibid., párr. 83.]

en cuanto a la actitud que van a adoptar. Esto es lo que considero como un cierto tipo de presión que se ejerce ante los miembros del Consejo, y añadí en mi declaración que si yo fuese a decir lo mismo, se trataría de una situación un tanto triste. Todos sabemos que los países tienen relaciones bilaterales con las partes en una disputa, pero por lo general no se dice en términos tan tajantes. Esto era lo que trataba de destacar.

200. En estos momentos no sé exactamente si fue el representante de Grecia o el Sr. Clerides quien habló de la invasión de Chipre por las fuerzas turcas. Ya he tenido que referirme a esta cuestión de la invasión por mucho tiempo en el Consejo de Seguridad, así como también mi predecesor. La historia de Chipre es muy extraña, y siempre está relacionada con la palabra "invasión"; pero la palabra se utiliza sólo cuando los invasores son las fuerzas turcas. He dicho en muchas oportunidades — y creo que las actas de sesiones anteriores del Consejo podrán demostrarlo — que ha habido un estado permanente de invasión en Chipre por parte de los griegos de la Grecia continental y por tropas de ese país. Eso nunca fue denominado una invasión. En realidad, el Presidente de ese Estado independiente no alineado, una vez que fue desalojado de su cargo por un error de cálculo respecto a aquellos invasores, cuando vino aquí declaró públicamente — y consta en actas — que en verdad había invitado a las tropas griegas a su país pero que se habían portado incorrectamente. Fue una especie de bumerang, porque siguieron otras órdenes, no las que él esperaba que obedecieran.

201. En consecuencia, la situación de una invasión permanente de Chipre fue equilibrada cuando las tropas

turcas llegaron allí con el fin, en primer lugar, de detener la invasión de Grecia que iba a transformar la isla en una provincia griega y, en segundo término, a fin de que la comunidad turca no se constituyera en una víctima final en el arreglo definitivo del problema turco, en lo que se relacionaba con la dirección chipriota. Una vez más podría aportar numerosas citas, pero no lo haré ahora porque no dispongo de mis archivos. Es esta un área peligrosa.

202. Estoy de acuerdo en que se han cometido errores en Chipre. Por cierto, no fuimos los primeros en cometer errores en Chipre. En realidad, uno de los más graves errores — que fue reconocido por el Consejo de Seguridad — tuvo lugar en 1967. Fue el lastimoso episodio Grivas y la retirada formal de las fuerzas griegas de Chipre. Pero no esos momentos, por supuesto, no se creó situación dramática alguna, porque todo lo que ocurría era que los turcos estaban sufriendo a manos de los griegos.

203. Esto me lleva a la cuestión de la palabra "odio". Lo único que puedo decir es que considero que el representante de Grecia, Sr. Carayannis, está muy por encima de este tipo de sentimiento. Mi respeto por él y por mis numerosos amigos griegos no me permite decir que todos los griegos odian a los turcos. Sería un pecado afirmar tal cosa. Pero sí reconocemos que hay un problema en lo que respecta a los sentimientos de los griegos en general contra los turcos, que tal vez es más visible cuando se trata de los griegos en razón de su presencia en muchas partes del mundo, donde no hay tantos turcos.

204. Durante todo el verano en que se debatió la cuestión de Chipre aquí, tuve un problema que normalmente fue resuelto merced a la energía, comprensión y ayuda de la delegación del país huésped para traerme aquí desde mi misión. La gente que cantaba canciones llenas de odio y estribillos contra Turquía, no eran griegos que vivieran en Chipre ni en Grecia. Eran griegos que viven en este país desde hace muchas generaciones.

205. Días pasados leí en el *Herald Tribune* un artículo sobre griegos de alguna parte de Chipre que habían estado en los Estados Unidos durante los últimos 30 ó 40 años y, en consecuencia, no tenían nada que ver con los acontecimientos en la isla. Se encontraban en los Estados Unidos mucho antes de que Chipre conquistara la independencia. Estaban bombardeando al Gobierno de los Estados Unidos, sus senadores y miembros del Congreso con cartas sobre sus sentimientos respecto a los turcos en general y a los turcos de Chipre en particular, y esas cartas no estaban, precisamente, llenas de amor.

206. Esos son los hechos. He mencionado el artículo del *New York Times* de hoy. Debo decir que agradezco al Sr. Carayannis por haber utilizado en forma tan fácil y con tan buena pronunciación la palabra "Istanbul", pero me veo obligado a observar que

la declaración de elementos griegos en este país — y, como he dicho, esa es una de los cientos y miles producidos —, no utiliza la palabra Istanbul. Se refiere a "Constantinopla" y al "Asia Menor", y rebosa de historias relativas a malos tratos y masacres cometidos por los turcos en el Asia Menor y Constantinopla. Una pregunta que viene de inmediato a la mente es la de qué estaban haciendo los griegos en el Asia Menor.

207. Agradezco al representante de Arabia Saudita por haber proporcionado una versión más objetiva de ciertos incidentes en su discurso de ayer sobre este tema [véase 1816a. sesión].

208. Como prueba de lo mucho que los griegos aman a los turcos, el representante de Grecia me expresó que hay ahora más turcos de los que acostumbraba haber algún tiempo atrás en el norte de Grecia. Esos turcos son una minoría y el problema de las minorías es uno de los existente entre Grecia y Turquía — es un problema lamentable. Es esta una de las áreas en que nuestros respectivos gobiernos tal vez han cometido errores, en el pasado y en el presente. Pero asistimos a una situación sumamente lamentable cuando examinamos la posición de la minoría turca en el norte de Grecia. Su número no disminuye. Supongo que ello se debe a que se encuentran atados a la tierra. En su mayoría son campesinos, contrariamente a los elementos griegos, de mucho mayor movilidad por lo general, integrados por personas cuyos bienes pueden ser trasladados de un país a otro muy fácilmente.

209. No quiero prolongar este ejercicio un tanto inútil con argumentos triviales sobre el problema. La cuestión fundamental de Chipre es algo mucho más seria.

210. Se han mencionado en determinado momento las oficinas consulares, como fueron llamadas, que se establecieron en distintos lugares. Mi información es que siempre existieron en los distintos lugares donde hay una gran concentración de turcochipriotas — como por ejemplo, en Londres, en Alemania y en otros sitios. Por cierto, hace falta una en los Estados Unidos, donde hay una gran concentración de turcochipriotas durante años han tenido las mayores dificultades para obtener pasaportes, documentos y certificados de nacimiento. La cuestión de los certificados de nacimiento ha sido siempre un problema para los turcos, incluso en la misma Chipre. Es parte de una campaña de hostigamiento dirigida contra ellos.

211. He tenido oportunidad de explicar cómo un turco podía obtener un pasaporte en Chipre. Sólo se le otorgaba si era seguro que nunca volvería a Chipre. Supongo que estas oficinas a las que se ha hecho referencia ayudarán a aliviar este tipo de problemas, pero por cierto no son consulados en el sentido que da a la palabra el derecho internacional. No necesito repetir que nunca hemos pedido — y no creo que los turcochipriotas jamás lo hayan hecho — que el Estado federal que se ha establecido fuese reconocido

212. Me limitaré a esto por esta noche. Espero no tener que volver a tratar este tipo de cuestiones. Lamentablemente, todos los que hemos hablado esta tarde en ejercicio del derecho de respuesta tendremos otras oportunidades de hacer manifestaciones aquí; pero pido su indulgencia, Sr. Presidente, como lo he hecho antes, para que de la oportunidad, llegado el momento, al turco que está aquí y que conoce la situación real mucho mejor que nadie, o sea, el representante de los turcochipriotas, a fin de que conteste algunas de las preguntas planteadas durante el debate de hoy.

213. El PRESIDENTE (*traducción del chino*): Tiene la palabra el representante de Grecia, para ejercer su derecho de respuesta.

214. Sr. CARAYANNIS (Grecia) (*interpretación del inglés*): Aprecio los sentimientos personales que tiene para conmigo el Sr. Olcay y puedo asegurarle que los míos son exactamente los mismos.

215. Dicho esto, quisiera formular las siguientes observaciones. Nos enfrentamos a un alud de argumentos. Por cierto, me hallo en las mismas dificultades que el representante de Turquía para tomar nota de todos estos argumentos. Por lo tanto, tendré que reservar mi derecho a responder, de ser necesario, en una etapa ulterior a cada uno de sus argumentos. Sin embargo, hay algunas cuestiones que debo responder ahora, pero no voy a abusar del tiempo del Consejo.

216. Por lo que a la invasión se refiere, ¿satisfaría al Sr. Olcay que dijéramos que también invadimos a Chipre, pero sin matar a la gente ni violar a las niñas?

217. Durante su declaración el Sr. Olcay preguntó que hacían los griegos en el Asia Menor. Pues bien, yo podría preguntarle qué hacían los turcos en Grecia durante cinco siglos.

218. El Sr. Olcay dijo también que las minorías presentan problemas. Suscitan problemas en todas partes; eso es cierto. La dificultad es que Turquía piensa en una solución muy simplista del problema de las minorías: su eliminación. Esa es la solución de Turquía. Es exactamente lo que yo decía.

219. En cuanto se refiere al odio, sigo insistiendo en que todas las pruebas que nos ha dado el representante de Turquía con respecto al odio de los griegos fueron de tipo verbal, y que las que yo di sobre el tema son de hecho.

220. El PRESIDENTE (*traducción del chino*): Ahora, tras haber escuchado la prolongada declaración en ejercicio del derecho de respuesta del Sr. Malik, considero necesario decir unas breves palabras en nombre de la delegación de CHINA.

221. La respuesta del Sr. Malik de hace unos momentos es una tergiversación y un ataque calumnioso a la

posición de la delegación china. Hasta trató de sembrar la discordia en las relaciones entre los pueblos chino y chipriota. Esto es completamente vano. China no es ni será jamás una superpotencia que someta a agresión, intervención y control a otros pueblos. La posición de China acerca de la cuestión de Chipre, al igual que sobre muchas otras cuestiones de orden internacional, ha sido consecuente y abierta. No nos animan intereses estrechos o egoístas de ningún tipo. En beneficio del pueblo chipriota siempre hemos sostenido que esta cuestión debe ser resuelta por el pueblo chipriota mediante negociaciones pacíficas libres de injerencia externa, especialmente de parte de las superpotencias. Sólo de este modo será posible alcanzar una solución verdaderamente razonable. Como en el caso de todas las otras regiones del mundo donde existe la rivalidad y la intervención de las superpotencias, hay perturbaciones y las cuestiones existentes no pueden menos de complicarse, volviendo más tirante la situación y más difíciles los esfuerzos en pro de una solución razonable. Esto ha pasado a ser un axioma que los pueblos hoy comprenden por propia experiencia.

222. Es un hecho objetivo que las dos superpotencias — la Unión Soviética y los Estados Unidos — están empeñadas en una dura rivalidad en todo el mundo. Esto no es invención de nadie. El historial de expansión del Gobierno soviético y de las agresiones cometidas por él en los últimos años en todas partes del mundo no puede ser eliminado. Resulta muy claro para todos los pueblos del mundo advertirlo.

223. En cuanto a la actuación del Gobierno soviético con respecto a la cuestión de Chipre, resulta también muy evidente. Ha tratado por todos los medios posibles de explotar las contradicciones y agudizar las controversias, por temor de que se concierte un pronto acuerdo entre las dos comunidades, que lo privaría de la oportunidad de interferir e intervenir. Su publi-

citada propuesta de una llamada conferencia internacional, con la participación de los cinco miembros permanentes del Consejo, tiene por objeto permitirles meter las narices e intervenir directamente. Los hechos son sumamente claros. No hay palabras ornadas que puedan encubrir sus verdaderos designios, que son complicar y agudizar más aún la situación, para poder pescar en río revuelto, rivalizar con la otra superpotencia por la hegemonía en el Mediterráneo y realizar así el viejo sueño zarista de controlar esta región para luego lograr la hegemonía mundial. Cuanto más recurran a sofismas, tanto más claramente quedarán desenmascarados. Frente al despertar de los pueblos del mundo, que se produce día a día, estas tácticas de su parte no valdrán de nada y no tendrán éxito.

224. Hablando ahora como PRESIDENTE, doy la palabra al representante de la Unión Soviética.

225. Sr. MALIK (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) (*interpretación del ruso*): El representante de China no ha añadido nada nuevo a sus anteriores invenciones y calumnias antisoviéticas. Ya he respondido a todo esto y no considero necesario demorar las labores del Consejo de Seguridad repitiendo lo que dije.

226. Con respecto a sus embustes adicionales, deseo recordarle que la Unión Soviética sacrificó 20 millones de seres humanos para salvar al mundo, a la humanidad y a China de la dominación del fascismo y del militarismo.

Se levanta la sesión a las 19.15 horas.

Notas

¹ Véase *Documentos Oficiales de la Asamblea General, vigésimo noveno período de sesiones. Sesiones Plenarias, 2241a. sesión.*

كيفية الحصول على منشورات الأمم المتحدة
يمكن الحصول على منشورات الأمم المتحدة من المكتبات ودور التوزيع في جميع أنحاء العالم . استعلم منها من المكتبة التي تتعامل معها
أو اكتب إلى : الأمم المتحدة ، قسم البيع في نيويورك أو في جنيف .

如何购取联合国出版物

联合国出版物在全世界各地的书店和经售处均有发售。请向书店询问或写信到纽约或日内瓦的联合国销售组。

HOW TO OBTAIN UNITED NATIONS PUBLICATIONS

United Nations publications may be obtained from bookstores and distributors throughout the world. Consult your bookstore or write to: United Nations, Sales Section, New York or Geneva.

COMMENT SE PROCURER LES PUBLICATIONS DES NATIONS UNIES

Les publications des Nations Unies sont en vente dans les librairies et les agences dépositaires du monde entier. Informez-vous auprès de votre libraire ou adressez-vous à : Nations Unies, Section des ventes, New York ou Genève.

КАК ПОЛУЧИТЬ ИЗДАНИЯ ОРГАНИЗАЦИИ ОБЪЕДИНЕННЫХ НАЦИЙ

Издания Организации Объединенных Наций можно купить в книжных магазинах и агентствах во всех районах мира. Наводите справки об изданиях в вашем книжном магазине или пишете по адресу: Организация Объединенных Наций, Секция по продаже изданий, Нью-Йорк или Женева.

COMO CONSEGUIR PUBLICACIONES DE LAS NACIONES UNIDAS

Las publicaciones de las Naciones Unidas están en venta en librerías y casas distribuidoras en todas partes del mundo. Consulte a su librero o dirijase a: Naciones Unidas, Sección de Ventas, Nueva York o Ginebra.
